



Las quilcas de La Galgada, secuencia y cronología

GORI TUMI ECHEVARRÍA LÓPEZ & ALBERTO BUENO MENDOZA

I Introducción

La Galgada es uno de los sitios arqueológicos más emblemáticos del Periodo Precerámico peruano, el cual ha proveído una enorme cantidad de evidencia arqueológica, que incluye arquitectura monumental y una variedad de artefactos muebles, entre los que se pueden mencionar textiles, cerámica, artefactos de hueso, artefactos de concha, líticos, entre otros. Todos estos objetos constituyen uno de los más ricos corpus de información social temprana en los Andes, que son considerados por nosotros como los arquetipos materiales de una civilización compleja, que ha influenciado grandes desarrollos culturales y que ha precedido el surgimiento de las grandes civilizaciones Andinas, como el clásico Chavín del primer milenio antes de nuestra era.

Entre los materiales arqueológicos asociados a la civilización de La Galgada también se incluyen varios sitios con quilcas o petroglifos, que han sido tomados solo parcialmente en cuenta a la hora de caracterizar esta civilización. Este hecho ha dejado un enorme vacío informativo sobre esta civilización y las quilcas se han mantenido vinculadas al sitio, solo desde una simple percepción gráfica comparativa, siendo tratadas generalmente desde perspectivas interpretativas (Bueno y Grieder 1988, Bueno 1997, 2006).

Habiendo revisado los esquemas aproximativos a las quilcas de esta civilización, el presente estudio constituye el primer planteamiento dirigido a obtener una secuencia y cronología de estos artefactos mediante procedimientos arqueológicos y de la historia del arte. Todas las propuestas que han de derivar de la presente investigación, incluyendo los aspectos clasificatorios, el orden de la secuencia y la cronología desarrollada, deben considerarse hipótesis relativas a esta evidencia y su revelada dimensión cultural.

Como se verá más adelante, el estudio desarrolla también una discusión acerca de las relaciones culturales a partir de los descubrimientos realizados, incorporando nuevos planteamientos sobre la duración de las fases culturales en las quilcas, los estadios intrusivos y las relaciones, influencias e imposiciones gráfico-sociales de la civilización Chavín, tanto en las quilcas de la zona de influencia de la Galgada, como en sus materiales excavados. La información que se pone a disposición ahora constituyen datos nuevos acerca de La Galgada, que esperamos pueda llenar, parcialmente al menos, la falta de conocimiento sobre esta importante evidencia cultural andina.

II Parámetros metodológicos

Como se ha visto en la introducción, estamos llamando “quilcas” al arte rupestre de la Galgada con

la intención de valorar esta evidencia en los términos de la categoría nativa que identifica este fenómeno en los Andes (Pulgar 1959-1960, UNMSM 1962-1963, Echevarría 2013). Las quilcas de la Galgada son, en este caso, petroglifos producidos por percusión directa, existiendo algunas subvariaciones técnicas dentro de este tipo de manufactura, los que serán tomados en cuenta genéricamente en la descripción y análisis de las muestras analizadas.

La mayoría de las rocas examinadas son esquistos verdes altamente metamorizados. Este tipo de roca es muy dura y los petroglifos han sido producidos por métodos contundentes, como la percusión directa ya indicada. La superficie de las rocas expone también una severa meteorización y no se ha podido identificar quilcas producidas por otras técnicas. Para el registro se ha tenido cuidado en no alterar el entorno de las quilcas de modo alguno, haciendo simplemente una documentación fotográfica superficial y teniendo como objeto de análisis discreto los motivos, trabajándose básicamente con esta sola categoría material (Echevarría 2009).

Los motivos se examinaron siguiendo únicamente referencias formales, enfatizando su contenido gráfico y figurado. El análisis se realizó solo en muestras aleatorias, seleccionadas arbitrariamente sin realizar cálculos cuantitativos ni cuentas detalladas; la muestra por lo tanto no tiene una estricta referencia estadística. Los autores asumen que lo que se está revisando es simplemente el remanente de una producción multitemporal pasada y no existe posibilidad lógica, desde una perspectiva tafonómica (Bednarik 2009), de saber la cantidad exacta de elementos gráficos producidos originalmente, por lo que el estudio formal busca simplemente identificar los parámetros figurados de las quilcas para construir corpus o grupos representativos de motivos.

Teóricamente, la separación de grupos formales se hace con el objetivo de individualizar conjuntos de producción de quilcas, que se supone están integrados sobre parámetros conductuales y de representación de imágenes. Para esto se usa teoría antropológica (Kroeber 1963), cuyas premisas sirven de base a los planteamientos de hipótesis acerca de relaciones sociales o de patrones culturales. De esta manera se pueden reconocer diversas tendencias gráficas en la producción de quilcas, las que serán expuestas en el trabajo.

Con la distinción de grupos también se busca establecer conjuntos que puedan ser evaluados, por contrastación, con corpus gráficos formalmente referenciados provenientes de diferentes contextos arqueológicos; siguiendo esta metodología se pueden establecer relaciones formales horizontales y referencias temporales para el establecimiento de secuencias o cronologías relativas. Aunque la cronología va a requerir un argumento mayor por relaciones arqueológicas cruzadas, la secuencia se establece directamente usando superposiciones o relaciones formales seriadas. Para todos los fines prácticos la muestra ha probado ser lo suficientemente extensa para permitir desarrollar estos objetivos de manera satisfactoria.

Hay que advertir, como se verá más adelante, que los grupos de quilcas van a nominarse en el orden de

* Este texto constituye una parte de la disertación del primer autor para optar el grado de Doctor en Historia del Arte por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Toda la investigación en los sitios arqueológicos de La Galgada ha sido supervisada por el Dr. Alberto Bueno.



su reconocimiento, para mantener de esa forma la idea de grupos separados con secuencias particulares en cada sitio. Esto se va a reflejar directamente en la tabulación respectiva. La correlación de grupos, entre sitios, se realizará al momento de establecer la secuencia y cronología general del complejo rupestre de La Galgada.

Una vez establecida la cronología, con sus fases y grupos definidos, el material se puede considerar primariamente contextualizado y puede ser aislado para análisis posteriores. Al constituir una evidencia convencional, las quilcas pueden ser utilizadas como marcadores temporales y elementos culturales diagnósticos en un estudio arqueológico regular sin desmedro de otros artefactos culturales.

III Sitios con quilcas, ubicación y muestreo

Tres sitios con quilcas espacialmente asociados al sitio de La Galgada (Tabla 1), han sido reconocidos dentro de un radio aproximado de 3 km sobre la cuenca del río Chuquicara (Fig. 1). El primer sitio se halla a 200 m al norte del Montículo Norte y está compuesto por tres piedras con quilcas llamadas “la piedra de las serpientes”, “la piedra de los pájaros” y “la piedra de los hombres”. El segundo sitio, ubicado a dos kilómetros al norte del Montículo Norte, se compone de una roca individual que hemos llamado “la piedra del río”; y el tercer sitio, formado por decenas de piedras con quilcas, se denomina “Los Cóndores”. Como se puede suponer por la individualización, cada sitio es un componente único separado de los demás por un amplio espacio de territorio sin ninguna relación o vinculación material inmediata.

Hasta donde el registro lo ha permitido, se ha tratado de analizar la mayor cantidad de motivos en los sitios formados por pocas piedras, y en el caso de “Los Cóndores”, debido a que este sitio es muy extenso y nunca ha sido estudiado en su integridad, se realizó un análisis de motivos a partir de una selección aleatoria. Dado que “Los Cóndores” cubre aproximadamente 700 m longitudinales, el muestreo se realizó siguiendo un curso lineal a través del sitio, registrándose las quilcas halladas dentro de ese trayecto. La documentación en

“Los Cóndores” solo pretende aportar una visión parcial, pero representativa de la variación gráfica del sitio con implicancias culturales.

IV Análisis y resultados

Sitio I

La piedra de las serpientes

La “piedra de las serpientes” es un enorme bloque de roca tipo esquisto metamorfozado de color verde, el cual se ubicada 200 m al norte de los montículos principales de yacimiento (Fig. 2). Esta roca presenta tres motivos producidos por percusión alineados horizontalmente en su faceta norte (Fig. 3), los cuales se encuentran en regular estado de conservación y aún se puede reconocer la integridad de su manufactura y diseño. Los tres motivos han sido nominados de izquierda a derecha, y consisten en todos los casos de formas compuestas. El motivo A, a la izquierda del panel con quilcas (Fig. 4), está compuesto de un conjunto de curvilíneas y bandas curvas combinadas formando un conjunto irregular abstracto geométrico, pero no una forma pura reconocible. En este diseño destacan las líneas curvas simples que se entrecruzan (a la izquierda de la parte central del motivo), pero por sobre todo una serie de “bandas” de variado ancho que se ubican hacia la derecha de la composición y en la base de la misma. La banda central presenta puntos interiores.

Sitio	Nombre
I	P1. La piedra de las serpientes
	P2. La piedra de los pájaros
	P3. La piedra de los hombres
II	La piedra del río
III	Los Cóndores

Tabla 1. Sitios con quilcas en la zona de La Galgada.



Figura 1. Ubicación de los sitios con quilcas asociados al sitio de La Galgada en la cuenca del río Chuquicara. Tomado de Google Earth 2015.



Figura 2. "Piedra de las serpientes", Sitio I, La Galgada.

Aunque la composición es bastante compleja y aparentemente envuelve una variedad de técnicas, el diseño parece integrarse incorporando nuevos elementos, como la banda delgada de la derecha y la banda escalonada de la base. Este último elemento es muy similar a las bandas escalonadas que acompañan los amaros en algunos de los textiles que corresponden a las fases tempranas de los contextos cerrados en La Galgada (Grieder et. al. 1988, Fig. 131); y a esto se deben sumar los puntos en el cuerpo de la banda que se asemejan igualmente a este motivo.

El motivo B en "la piedra de las serpientes" es una quilca seminaturalista que representa un amaru completo reconocido como "serpiente sonriente" por la comisura arqueada de la boca (Fig. 5). Su diseño es muy interesante por la sinuosidad variada de su



Figura 3. Sección superior del panel con quilcas en la "piedra de las serpientes" del Sitio I, La Galgada.

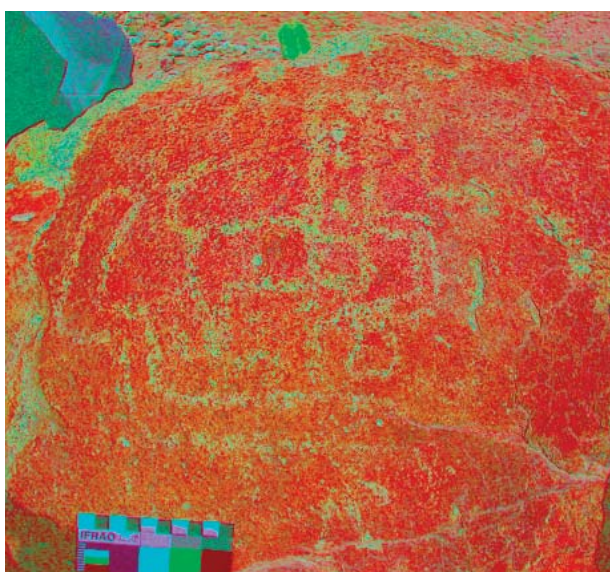


Figura 4. La "piedra de las serpientes", motivo A. Imagen enfatizada con DStretch.

trazo corporal, que va más allá de la banda paralela geométrica simple, denotando un naturalismo más explícito. La cabeza es perfectamente triangular con los rasgos faciales bien definidos, ojos y boca; y el cuerpo presenta como elemento decorativo puntos alternados en toda la longitud del diseño. La característica de la banda y la decoración de puntos constituyen un rasgo definido en esta composición que tiene una relación formal con la banda con puntos del motivo A en esta roca.

El motivo C por su parte, se halla en el extremo derecho de la zona de quilcas sobre la roca (Fig. 3), y consiste de varios motivos agrupados entre los cuales destaca una banda inferior sinuosa y en V, que conforma la base de la composición; los otros motivos son una especie de circunferencia y una línea simple. La banda es un elemento característico de los anteriores diseños y sin duda permite asociar toda esta gráfica dentro de un mismo parámetro compositivo, compuesto, seminaturalista y geométrico.

Vista la relación de elementos, la técnica de manufactura (percutido), y el gran parecido formal presente, debe estimarse que la mayoría de motivos



fueron hechos siguiendo los mismos parámetros de composición general, destacando, en el caso de los motivos abstractos, la composición compuesta; y en el motivo seminaturalista la representación realista. No obstante la variación, los elementos compartidos son bastante evidentes, como ya hemos observado, indicando una relación cultural directa por lo que deben asignarse a un grupo gráfico formal único.

La piedra de los pájaros

“La piedra de los pájaros” es otra muy interesante quilca descubierta cerca de los montículos principales de La Galgada y registrada por Bueno y Grieder (1988) durante los trabajos de investigación en el sitio. Lamentablemente esta roca ha desaparecido en la actualidad, al parecer arrojada fuera de su sitio o cubierta al momento de reparar la carretera que pasa al pie del sitio arqueológico principal (Alberto Bueno, comunicación personal 2012). Felizmente para nuestros fines la mayoría de motivos de esta quilca fueron registrados y publicados (Fig. 6) por lo que es posible hacer un acercamiento formal a esta evidencia.

Como se puede ver en la Fig. 6, los motivos están distribuidos en dos facetas diferentes pero continuas en la misma roca, el primer conjunto (conjunto superior en el gráfico) está compuesto por un número variado de motivos independientes, la mayoría formando líneas curvas y composiciones por la combinación de las mismas. Aunque la escala de los motivos curvilíneos varía, aparentemente hay un lenguaje formal uniforme que incluye, curvas simples, líneas que se cruzan o interceptan, formas de ocho, eses, y motivos compuestos más abstractos, incluso semicírculos con punto interior central y líneas rectas que se proyectan de la circunferencia. Un detalle interesante es la presencia de un motivo compuesto curvilíneo, con percutido en área, el que asemeja un ave esquemática, el cual destaca del resto de los motivos. No obstante su escala y factura este motivo presenta en general los mismos parámetros formales del conjunto de figuras en la misma faceta, es decir, está formado por líneas, curvilíneas y un círculo que remata una de ellas.

En la faceta contigua de la misma roca se presenta un motivo compuesto marcadamente diferente

a los anteriores. Este motivo se arregla con distintas bandas modulares conformando un diseño triangular general. Siguiendo la tenencia lineal de las bandas tenemos dos grupos diferenciados, hacia el lado derecho bandas cortas rectilíneas, dos de ellas con puntos alternados y centrales en su interior; y hacia la izquierda bandas sinuosas, una de ellas con una inflexión central angular, y la otra, que hace un ángulo de 90° en la esquina izquierda del motivo, con curvaturas semiescalonadas de esquinas redondeadas.

Aunque esta diferencia es marcada, el arreglo de las bandas sigue una tendencia modular definida, sin tener que depender de la simetría perfecta en la forma general de la figura. De hecho es la figura en el diseño la que condiciona el acomodo de las bandas, lo que se puede apreciar si se considera el borde cuadrangular en U invertido que enmarca toda la figura en su parte superior, y que se complementa hacia el inferior con los bordes externos de las bandas, que le dan la imagen triangular que mencionamos al inicio.

De acuerdo al análisis formal planteado, “la piedra de los pájaros” presenta dos paneles con quilcas formalmente no relacionadas entre sí, lo cual implicaría que se trata de dos conjuntos gráficos independientes, realizados bajo parámetros conductuales también diferentes. Aunque no se han podido verificar superposiciones explícitas, es bastante obvio que los motivos no se hicieron en el mismo momento, siendo más factible que las quilcas abstracto geométricas lineales correspondan a un momento exclusivo de producción de quilcas, y el motivo abstracto geométrico de bandas modulares a otro. Se puede concluir, en el caso de “la piedra de los pájaros”, que estamos ante dos grupos de producción gráfica, diferenciados temporal y culturalmente.

La piedra de los hombres

Esta piedra fue descubierta por nosotros en una visita al sitio de La Galgada el año 2008. Se trata de un afloramiento de roca altamente meteorizada (Fig. 7), la cual expone una serie de motivos percutidos de diferentes



Figura 5. “Piedra de las serpientes”, motivo B. Amaru “serpiente sonriente”.

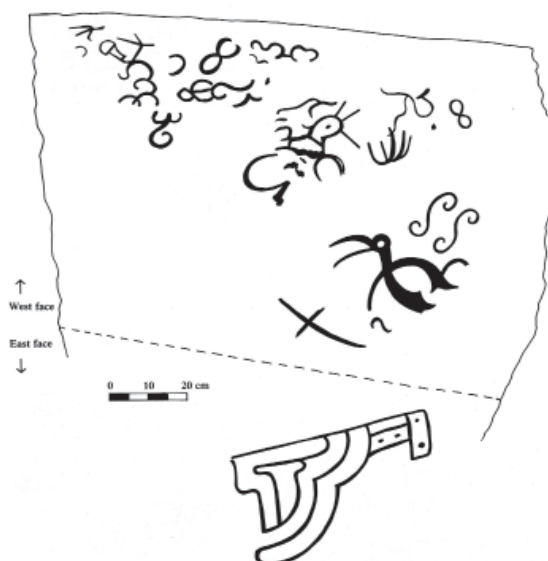


Figura 6. Dibujo de la quilca llamada, “La piedra de los pájaros”. Tomado de Grieder y Bueno (1988)

características formales. Debido a la alta meteorización y a la patinación uniforme de la superficie de la roca, ha sido muy difícil poder observar detalladamente los motivos que se incluyen en esta roca, por lo que solo se han registrado algunos para su análisis. La roca que soporta las quilcas es la misma que la de “la piedra de las serpientes” solo que en peor estado de conservación. La mala conservación (debido a factores naturales) y la gran patinación de los motivos, hasta hacerlos casi imperceptibles, denuncian a priori una gran antigüedad de estas expresiones gráficas.

En la roca existen diversos tipos de motivos geométricos, la mayoría de ellos al parecer siguiendo un arreglo geométrico formalizado, sin constituir líneas sueltas, sino como parte de diseños cerrados bien definidos. En la Fig. 8, se puede ver por ejemplo un círculo percutido con una cruz al subdividiendo el área interna, claramente un motivo geométrico estandarizado. Otros motivos asociados en la misma imagen aparentemente conforman unidades cerradas, tal como el círculo descrito, y en un caso parecen incluir un diseño con percutido en área (motivo de la izq. En la Fig. 8).

Otro sector de la misma roca muestra, por su parte, motivos con una composición más compleja y un agrupamiento de mejor definido, en el cual destaca la presencia de una figura antropomorfa (Fig. 9). En este conjunto se puede ver una línea zigzag proyectada verticalmente con algunos apéndices o líneas asociadas, pudiéndose reconocer también un motivo circular subdividido en cuatro mediante una cruz y con puntos al interior de estos cuadrantes; esta figura incluso muestra apéndices o líneas proyectadas de su circunferencia.

Por su parte el motivo antropomorfo es una composición muy interesante desde una perspectiva formal (Fig. 10). Se compone de cabeza cuerpo y extremidades, las cuales forman áreas geométricas definidas como la cabeza semitriangular, el cuerpo rectangular, y las extremidades inferiores formando un arco cuadrangular. El motivo presenta una serie de apéndices, ya sea en la cabeza (tocado bifurcado), para las extremidades superiores, y para los pies. Algunos detalles adicionales relevantes son los rasgos faciales simples pero con la nariz bastante marcada, las líneas que cruzan el tronco de la figura, el apéndice que parece indicar el pene, y las líneas que indican la mano del personaje. Aunque los miembros superiores están en diferente posición toda la figura es un alarde de simetría general, tanto a nivel bilateral, como en la media de la composición horizontal de la figura, que incluye, desde el tocado, hasta la proyección de las piernas, cuatro cuerpos definidos, lo que indica que la composición es bastante detallada y fue lograda siguiendo



Figura 7. La “piedra de los hombres”, La Galgada.



Figura 8. Motivos abstracto-geométricos, la “piedra de los hombres”.

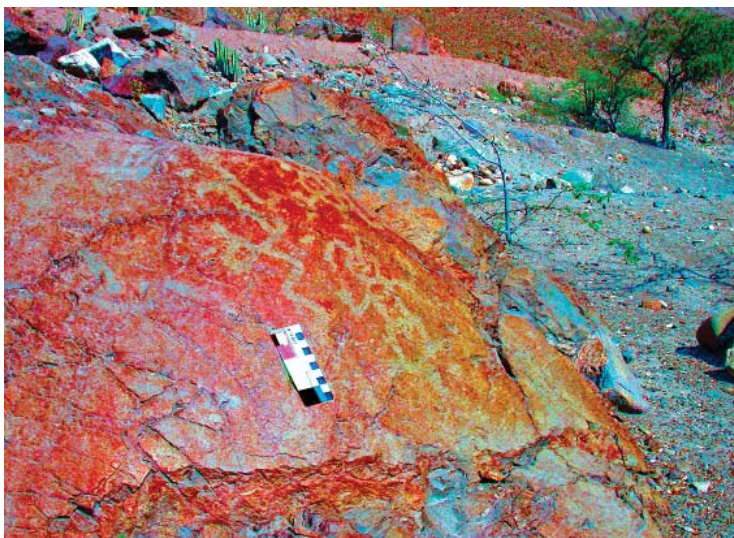


Figura 9. La “piedra de los hombres”, motivos geométricos y seminaturalistas. Imágen enfatizada con DStretch.



Figura 10. Sitio I, Piedra 3, la "Piedra de los hombres", detalle de la figura antropomorfa.



Figura 11. Sitio II, Panel A de la roca con quilcas.

determinados patrones compositivos.

Esta complejidad formal, donde destacan los motivos geométricos más regulares, como círculos, círculos subdivididos, círculos con puntos, zigzags, etc., parecen indicar que estamos ante otro complejo gráfico, Grupo 3, diferente al de las quilcas seminaturalistas y abstracto-geométricas por bandas y diseños modulares; y diferente también de los motivos abstracto-geométricos de línea y curvilíneas con composiciones por agrupamientos de líneas. Como estamos advirtiendo, solo en estas tres rocas se tiene tres grupos o complejos figurativos, idealmente con cargas culturales independientes y diferentes parámetros de producción formal (Tabla 2).

Sitio II

La piedra del río

El sitio II fue advertido por los autores hacia la terraza aluvial derecha de la desembocadura de la quebrada Morín, que es cortada abruptamente por el río Chuquicara, quedando elevada de ambos cauces. El sitio es en realidad una piedra singular, aparentemente un enorme bloque de roca ígnea que aflora de la superficie



Figura 12. Sitio II, Panel B de la roca con quilcas.

de la terraza aluvial, el cual ha quedado semienterrado cuando se estabilizó su traslado por acarreamiento a la base de la cuenca (Fig. 11). La roca presenta un perfil triangular con facetas ligeramente sinuosas e irregulares, mostrando una severa meteorización con fracturas y exfoliaciones en parte de su superficie. La piedra está bastante patinada y esto contrasta claramente con las partes dañadas. Muchas de las quilcas son casi imperceptibles debido a que han alcanzado la misma tonalidad de la patinación de la superficie, por lo que el registro se hizo parcialmente, debiéndose completar en el futuro.

Sitio I				
Grupo	Característica	P1	P2	P3
1	Representaciones seminaturalistas realistas , geométrico por bandas y modular	X	-	-
2	Geométrico lineal, dominio de la curvilínea y composición por agrupamiento	X	X	-
3	Geométrico de formas definidas y complejas, seminaturalismo geométrico	-	-	X

Tabla 2. Grupos independientes de quilcas para el Sitio I de La Galgada.



Figura 13. Sitio II, Panel A, detalle de las quilcas. Imágen enfatizada con DStretch.

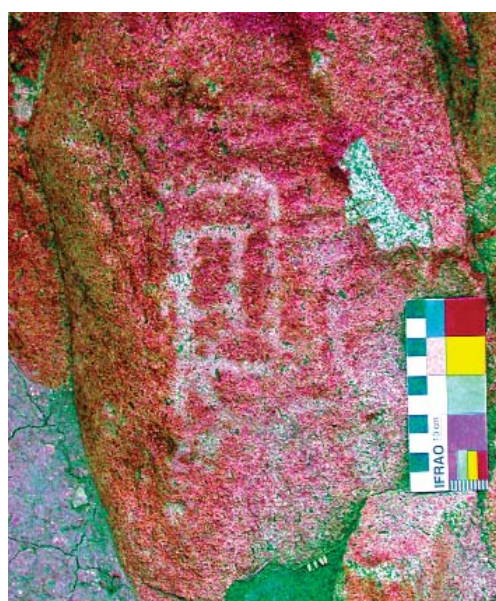


Figura 14. Sitio II, Panel A. Detalle de motivo rectangular. Imágen enfatizada con DStretch.



Figura 15. Sitio II, Panel B, quilcas. Imágen enfatizada con DStretch.

Las quilcas se hallan prácticamente cubriendo toda la superficie de la roca en sus diferentes facetas, no obstante, si nos atenemos a las zonas de mayor concentración de motivos podemos distinguir dos paneles principales, el Panel A que mira hacia el sur (Fig. 11), y el Panel B (Fig. 12) que mira al norte. Para poder apreciar mejor los motivos hemos usado el programa DStretch, que enfatiza digitalmente las diferencias en las tonalidades de colores de la foto, lo que facilita la observación y el análisis formal.

En el Panel A tenemos una concentración muy interesante, con un número indeterminado de motivos abstracto-geométricos, la mayoría líneas de variadas tipologías entre curvilíneas, círculos, y espirales. Aunque existe una mezcla de motivos en la roca, como se puede ver en la Fig. 13, se puede observar una gran diferencia entre el arreglo formal y la manufactura, que podría implicar dos momentos de producción de quilcas.

En primer lugar se puede notar que la mayoría de los motivos consisten de líneas aisladas, círculos con apéndices, y especies de retícula o rejillas formadas por cruces y curvilíneas agrupadas, las mismas que muestran una patinación severa, en algunos casos

haciendo imperceptible la figura completa. Estos motivos, de pequeña escala e intrincados, que estamos comprendiendo dentro del Grupo 1, parecen cubrir una extensión considerable de la faceta de la roca y no destacan mucho por su manufactura o diseño. Por otro lado se puede notar también que existen otros motivos en el panel, cuya patinación no es tan severa y que destacan por la técnica y calidad de producción. Estos motivos, Grupo 2, presentan un diseño geométrico más definido y de mayor escala, que incluyen por ejemplo la figura compuesta del doble espiral, y aparentemente la forma de ese (S) invertida horizontal continua (ver Fig. 13), que constituyen sin duda, una superposición al conjunto gráfico lineal antes mencionado.

Adicionalmente a estos motivos, en el extremo inferior izquierdo del Panel A se puede observar una figura geométrica (Figs. 11 y 14), cuyo diseño está formado por dos rectángulos concéntricos, y líneas curvas que siguen la parte exterior derecha de la composición. Aunque el rectángulo exterior no se cierra, es posible reconocer el tipo de arreglo geométrico de las formas, donde el rectángulo interior está centrado y alineado hacia el borde izquierdo del mayor, configurando un diseño bastante definido y asimismo estandarizado.

Aparentemente la figura está formando un ojo esquemático cuadrangular de estilo Chavín, tal como aparece en algunas de las representaciones más clásicas de este arte (Tello 1923). Aunque en este caso el marco del ojo es completamente rectangular, la línea sinuosa y con ángulos del reborde recuerda la representación del ojo del Obelisco Tello, que también presenta un reborde similar sobre los rectángulos. Esta relación comparativa podría parecer apresurada, pero no tenemos dudas en afirmar que este motivo no corresponde



a la producción de los dos conjuntos gráficos anteriormente descritos, por lo que debe considerarse claramente un grupo figurativo independiente, Grupo 3.

Imágenes de los motivos del Panel B de esta misma roca muestran, una vez procesadas con DStretch, otro set de figuras (Fig. 15). En este caso destaca claramente el motivo en forma de ese (S) invertida horizontal, que aquí remata en un semicírculo interior. La línea que completa la parte derecha del motivo, como en el caso anterior, hace una curva cerrada hacia atrás para proyectarse y completar la figura sin cerrarla. Como se puede notar, este diseño es muy similar al del panel A, solo que su escala es mucho mayor. Un detalle interesante de este diseño particular, tomando en cuenta su escala y el remate semicircular en la primera voluta, es su parecido a la descripción de ojos en la escultórica Chavín (Tello 1929, Figs. 36 y 37), aunque en Chavín estas formas de ojos se presentan altamente formalizadas, como se puede ver en las esculturas de aves rapaces, donde este rasgo es profuso (Tello 1929, Fig. 36; Rowe 1967, Figs. 11, 12 y 13).

Aunque la relación con Chavín debe aún ser mejor comprendida para estos motivos, otros detalles del diseño, como la línea curva y cerrada que forma el remate final de la figura y que aparece en los motivos de ambos paneles, son tan similares que pensamos no puede tratarse de una coincidencia formal, por lo que esta figura debe considerarse por el momento parte del set de quilcas del grupo geométrico más definido en ambos paneles. Algunos motivos a manera de retícula por agrupamiento de líneas aparecen sobre la voluta de la izquierda en el motivo antes descrito (Fig. 15), lo que puede indicar una superposición de grupos figurativos en esta faceta de la roca, repitiendo el fenómeno gráfico del Panel A.

Finalmente podemos concluir que el sitio II presenta, como en el caso del sitio I, tres grupos diferenciados de quilcas. A diferencia del sitio I, en este caso se puede notar una fuerte superposición de motivos en una de las facetas de la roca, lo que implica que existe una diferencia temporal en la producción de quilcas. La superposición ha suprimido en parte el espacio de representación del grupo anterior, lo cual se puede tomar como un hecho de separación cultural entre los Grupos 1 y 2 de esta roca. De los tres grupos de quilcas registrados, solo dos

pueden equipararse con los del Sitio I (grupos 2 y 3) y a estos grupos se agrega un grupo nuevo, que puede tratarse de una expresión relacionada a Chavín (Tabla 3).

Sitio III, "Los Cóndores"

El sitio Los Cóndores fue descubierto por el Dr. Alberto Bueno en la década de los setenta en el contexto de las exploraciones de La Galgada. Aunque el sitio probó constituir un enorme campo de quilcas su investigación no se profundizó debido a las ocupaciones del sitio monumental, postergándose la investigación hasta el presente. Geográficamente el sitio se encuentra sobre las laderas que conforman la margen izquierda de la quebrada Morín, que están formadas por los depósitos y desprendimientos de tierra de las montañas que enmarcan la cuenca del río Chuquicara en su margen derecha, por lo que su origen es aluvional y coluvial.

El sitio está formado por un conjunto extenso de piedras con motivos percutidos que se emplazan sobre los taludes y cimas de cuatro colinas ascendentes irregulares, a modo de terrazas aluviales, que consisten en pliegues sinuosos de levantamientos geológicos. El sitio cubre una extensión longitudinal mínima de 700 metros lineales, y muestra una topografía muy accidentada, formada por un talud continuo cortado por escorrentías y quebradas pequeñas, así como por el levantamiento de terrazas y zonas de talud seminivelados, sin exponer una uniformidad de relieve (Fig. 16).



Figura 16. Sitio arqueológico "Los Cóndores", quebrada Morín. Vista hacia la quebrada del río Chuquicara. El sitio arqueológico ha sido negativamente marcado y parcialmente destruido por la trocha de acceso a una mina.

Sitio II			
Grupo	Característica	Panel A	Panel B
1	Geométrico lineal, dominio de la curvilínea y composición por agrupamiento	X	X
2	Geométrico de formas definidas y complejas (seminaturalismo geométrico)	X	X
3	Seminaturalista geométrico esquemático (relacionado a Chavín)	X	-

Tabla 3. Grupos independientes de quilcas para el Sitio II de La Galgada.

Todas o la mayoría de las rocas con quilcas del sitio se encuentran depositadas por factores de arrastre natural, por lo que su situación es semienterrada, exponiendo principalmente una superficie irregular angulosa y muy patinada sobre la superficie del sitio. A diferencia del sitio I y II en este caso las piedras provienen casi directamente de los procesos de denudación y fractura en los taludes altos de las montañas que enmarcan el sitio y han llegado a su lugar por fenómenos gravitacionales y transporte de materia geológica como ya hemos dicho.

Entre el año 2007 y 2008 el sitio fue destruido parcialmente cuando se habilitó una trocha de acceso a una mina, donde se perdieron gran cantidad de quilcas. Aunque no se había hecho una cuenta hasta ese entonces se estima que hasta el 2007 el sitio tenía unas 200 piedras, debiendo quedar la mitad aun en el sitio. La otra mitad ha sido arrojada a las quebradas, enterrada o saqueada por los que hicieron la carretera, causándose de esta forma un daño irreparable a este yacimiento arqueológico.

Para este estudio se ha seleccionado aleatoriamente una muestra de 15 piedras, con una cantidad superior de motivos incluidos en conjunto. Estas piedras se han incorporado en la muestra debido a que fueron observadas directamente mientras se ascendía la ladera sobre la margen derecha de la quebrada Morín, siguiendo un transecto arbitrario. Se ha tratado de cubrir al menos la extensión total de la ladera y zonas donde fueron producidas las quilcas por lo que estimamos que tenemos una muestra representativa del sitio.

La primera piedra reconocida (piedra 1) es una quilca seminaturalista que describe un ave, aparentemente en vuelo (Fig. 17). La imagen es una figura completa que usa dos facetas continuas de la roca para

describir su objeto. La figura está lograda en dos técnicas basadas en percusión directa: la primera es para formar los surcos en plano relieve para las líneas de la cabeza y la parte baja del motivo, y la segunda para lograr un bajo relieve mediante un percutido en área hacia la parte superior del motivo; con esta última técnica se ha formado una banda circular en forma de *ese* (S) que cierra en su parte baja, y que es rematada por otras tres bandas cortas sobre el lado mayor de la banda anterior. Este conjunto de bandas forma la parte superior del motivo y se puede inferir que describe el ala del ave.

Como se puede ver en la figura descrita, el motivo es claramente seminaturalista pero su diseño está logrado por formas geométricas bien definidas, líneas rectas con ángulos en 90 grados principalmente para la parte baja del motivo, y líneas curvas para el gancho del pico y los remates que se acomodan a la curvatura del cuerpo principal del ave, que es una banda semicircular en forma de *ese* (S) con la base cerrada. La figura, que es seminaturalista en esencia, está dominada formalmente por las bandas y las líneas geométricas de manera modular, como se puede desprender del análisis. La quilca representa claramente un momento gráfico al mismo nivel del grupo 1, ya advertido en el Sitio I, cerca de los edificios principales de la Galgada.

La piedra 2 de Los Cóndores consistió en un afloramiento de roca meteorizado, con numerosas fracturas y en franco proceso de deterioro. Debido principalmente a las fracturas esta roca expone diversas facetas, algunas de las cuales han servido como soportes para la elaboración de quilcas (Fig. 18). Un hecho interesante es que la roca presenta una patinación irregular de color marrón oscuro que ha cubierto diferencialmente los motivos, lo que ha prevenido poder evaluar la antigüedad de la manufactura a partir de la formación de su pátina; en este sentido, se debe estimar que la formación de este elemento en la roca depende varios factores de exposición y contacto medioambiental que aún no han sido adecuadamente determinados.

En esta piedra hemos podido observar al menos cuatro facetas individuales con motivos, de los cuales vamos a examinar únicamente dos, Panel A y Panel B. El Panel A consiste en una serie de motivos abstracto-geométricos y seminaturalistas divididos por una fractura natural en la roca. En el subpanel de la izquierda se reconocen dos grandes motivos compuestos y un grupo de menor de motivos y cúpulas u hoyos percutidos. El primer motivo de la izquierda es claramente un diseño compuesto formado por diversos elementos geométricos, entre los que destacan una sección sinuosa y lineal irregular formada por un conjunto de curvilíneas asociadas y superpuestas, de cuyos bordes se desprenden apéndices lineales curvos. Las líneas no forman cuerpos cerrados en ningún caso estando superpuestas en el diseño dando la impresión de un cuerpo semicircular y apéndices. Sobre el lado derecho de esta figura se desprenden tres líneas perpendiculares y paralelas que después son intersectadas por otras tres líneas formando una rejilla cuadrangular irregular, y así mismo un conjunto bastante complejo.

El segundo motivo del subpanel izquierdo es un diseño mucho más elaborado, se trata de dos líneas sinuosas que rematan en un pequeño espiral, las que se intercalan mutuamente formando una figura de simetría diagonal. El motivo parece haberse completado con cúpulas en el interior de la figura. La técnica es por percusión directa, y esta no se distingue del motivo anterior descrito.

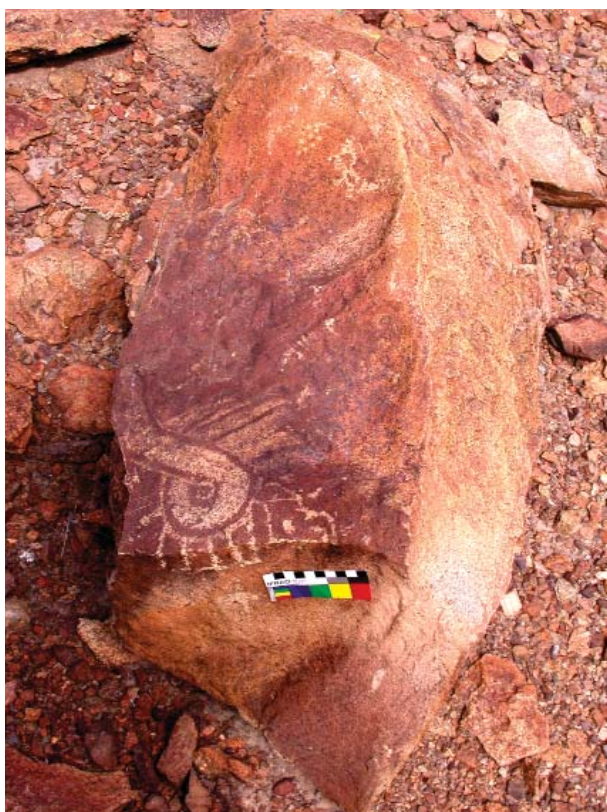


Figura 17. Piedra 1 mostrando su quilca seminaturalista, “Los Cóndores”, la Galgada.



El subpanel derecho presenta cuatro motivos principales y una serie de motivos más pequeños y difíciles de identificar plenamente. El motivo más cercano a la fractura que divide el panel es una especie de cruz sinuosa formada por varias líneas curvas que se proyectan de un punto central claramente marcado; como en el caso del primer motivo del subpanel izquierdo, se ve que la figura completa es un arreglo y superposición de líneas en varios momentos. Otro motivo interesante es la figura superior del panel consistente de un cuerpo circular formado por una percusión en área, de la cual se desprenden dos apéndices simétricamente opuestos formados por líneas paralelas. Esta figura claramente se superpone a diversos motivos menores, y en especial a un motivo lineal compuesto que yace debajo de su apéndice izquierdo. La tercera figura, hacia la derecha de las anteriores está formada por un motivo lineal curvo que aparentemente se cierra figurando un semicírculo irregular, y del cual se desprende un apéndice lineal, en forma de gancho. Esta figura parece contener un motivo menor al interior y otros apéndices más pequeños e irregulares.

La última figura en este panel es un motivo antropomorfo muy similar al que registramos en la piedra de los hombres del sitio I, solo que en menor escala y con otras características. Este motivo presenta cabeza circular con tocado bifurcado en V que remata en una inflexión

angulosa, un cuerpo rectangular y extremidades inferiores dispuestas como un cuadro rectangular abierto; además de dos apéndices lineales extendidos para los brazos. La figura incluso parece tener un apéndice menor en la base del tronco con lo cual se acerca aún más a la figura del Sitio I ya mencionada.

Debido a que existe una superposición de motivos en el subpanel de la derecha, se estima que existen dos momentos de producción y la superposición parece imponerse sobre motivos irregulares y de poca escala gráfica, que sin embargo no han podido ser definidos plenamente. Los principales motivos analizados muestran una variación formal marcada que separa los motivos de formas irregulares con apéndices, de las figuras con una tendencia más regular y simétrica presentando un diseño integral en cada unidad descrita y no un simple agrupamiento de líneas o formas irregulares. Por la escala, la calidad técnica y el diseño regular, este panel expone un momento dominante de producción relacionado al conjunto geométrico más definido, tal como se ha determinado en los sitios anteriores, que puede denominarse Grupo 2, el que parece superponerse a un grupo de formas más irregulares y diseños menos simétricos, que sería el Grupo 3 del sitio.

El segundo panel de quilcas en esta piedra (Fig. 19), está compuesto de 5 motivos principales, uno seminaturalista, tres abstracto-geométricos, y un motivo compuesto aparentando una imagen seminaturalista. El primer motivo consiste de una figura zoomorfa animal bien elaborada, con un cuerpo rectangular, dos patas gruesas con sus dedos claramente delineados, una cabeza con hocico, oreja y ojos definidos, además de una cola triangular apuntada diagonalmente. Esta figura destaca en el panel por su diseño grueso y proporcional en la cabeza el cuerpo y las patas, así como sus detalles particulares, como son la oreja semitriangular apuntada y las patas con los detalles de los dedos.

Los motivos geométricos se componen, el de la izquierda, de un círculo con tres apéndices lineales (dos hacia abajo y uno central hacia la derecha); el de la derecha, de un círculo con un punto interior central; y el superior central, de una figura compuesta por líneas curvas percutido en área y apéndices lineales cortos.

Finalmente el motivo compuesto, aparentemente seminaturalista, fue definido gracias a una superposición gráfica. Como se puede ver en la Fig. 19, este motivo, ubicado en la parte central superior del panel, está formado por una cabeza y un cuerpo de líneas curvas (formando una figura elíptica) y apéndices lineales cortos. La "cabeza",



Figura 18. Piedra 2, Panel A, afloramiento rocoso fracturado mostrando varias facetas marcadas con quilcas. Sitio "Los Cóndores", La Galgada.



Figura 19. Segundo panel de quilcas en la piedra 2 de "Los cóndores", La Galgada.

de forma semicircular, es claramente una superposición al motivo abstracto geométrico, lo que puede notarse por la diferencia en patinación de los surcos percutidos y en la diferencia técnica de la manufactura. El motivo original es formalmente similar al que se encuentra inmediatamente arriba, y no describe una figura naturalista en sentido objetivo. La “cabeza” (a la que se le habría agregado un punto interior —el ojo— y una forma cerrada —la oreja apuntada—), puede ser parte de una tendencia formal independiente para las quilcas del sitio, aunque la regularidad de su diseño y la especie de oreja rectangular con un remate triangular que se le ha añadido, apunta a una relación formal con el motivo zoomorfo más logrado.

En este panel se puede ver claramente que existe una superposición gráfica de motivos y una diferencia formal que indica, hipotéticamente, que nos encontramos frente a dos conjuntos de quilcas. El primer conjunto, más antiguo, presenta un parámetro formal abstracto geométrico lineal con apéndices, sin mayor elaboración en el diseño, y el segundo conjunto muestra una tendencia a la representación seminaturalista más formalizada, y aquí puede añadirse el motivo geométrico de círculo con punto central, que técnica y formalmente se acerca más a la realización tardía de los motivos y posiblemente el motivo semicircular que se superpone a otro en el mismo panel. Haciendo la correlación respectiva los grupos que estas quilcas implican son el Grupo 1, para los motivos tardíos seminaturalistas, y el Grupo 2 para los motivos abstracto-geométricos lineales. Si incluimos al Panel A, que expone principalmente quilcas del Grupo 2 (abstractos-geométricos más definidos) tenemos, solo en esta piedra, a los tres grupos ya reconocidos en los tres sitios; al final en la secuencia vamos a correlacionar todos los grupos para una nomenclatura uniforme, mientras tanto cada sitio tiene una nomenclatura particular para sus grupos.

La piedra 3 de “Los Cóndores” es una roca relativamente pequeña y semiredondeada que aflora de la superficie de la ladera (Fig. 20). La piedra se encuentra cubierta por una serie de marcas, cuyo color destaca frente a la pátina marrón oscura de la roca. Los motivos son en su mayoría líneas gruesas de factura irregular formando motivos lineales curvos cruzados por otras líneas de diferente dimensión y orientación. No existen diseños naturalistas de ningún tipo o formas reconocibles, casi todos los motivos son compuestos y en algunos casos parece existir una superposición de figuras, pero todas muestran en general los mismos parámetros de diseño o composición. De esta regularidad destacan no obstante dos motivos: una imagen compuesta en la parte superior de la roca, formada por líneas curvas y rectas, y cuya factura es menos irregular que los demás motivos; y una figura en banda sinuosa en la base de la roca, cuya factura y diseño es completamente distinto a los anteriores motivos.

En este caso no parece haber inconveniente en asignar la mayoría de motivos lineales al grupo 3 de “Los Cóndores”, dada su naturaleza abstracta-geométrica irregular; y el motivo en banda, sinuoso y singular, al Grupo 1 de quilcas del sitio.

La piedra 4 es muy similar a la anterior, es el fragmento de una roca mayor, cuya superficie redondeada y patinada fue cubierta con quilcas, cuyos motivos consisten de una variedad de líneas, curvas o rectas, y figuras compuestas, que incluyen círculos y líneas asociadas (Fig. 21). Son interesantes los círculos con



Figura 20. Quilcas en la superficie de la piedra 3, “Los cóndores”, La Galgada.



Figura 21. Piedra 4 con quilcas de “Los Cóndores”, La Galgada.

apéndices lineales, algunos de los cuales son atravesados por otras líneas, formando cruces y otras figuras geométricas. Se puede reconocer que las imágenes han sido superpuestas numerosas veces, pero en la mayoría de los casos todos los motivos mantienen una regularidad forma y tecnológica (percutido ancho e irregular) que sugiere hipotéticamente su correspondencia cultural y temporal. Aunque todo el conjunto parece uniforme, uno de los motivos compuestos, hacia la base de la roca, ha sido realizado con una técnica más fina, la que se usó para los apéndices lineales que se extienden desde la parte central del diseño. Este cuerpo central fue producido por percutido en área. Esta última figura escapa de los parámetros técnicos para la producción de la mayoría de motivos, aunque sigue manteniendo un diseño abstracto y geométrico. Es posible que se trate de una variación de la forma estándar de producir las quilcas, en un momento posterior al parámetro regular de producción de quilcas que domina la piedra. Todo el conjunto, salvo la última figura mencionada, debe asignarse al grupo 3 del sitio “Los Cóndores”.



Por su parte, la piedra 5 presenta una serie de motivos de los cuales destaca una composición geométrica bien definida, rodeada de líneas irregulares y otros motivos, algunos de ellos superpuestos por la misma figura (Fig. 22). La imagen está lograda por un delineado externo que configura un diseño oval vertical, el mismo que incluye a su vez otra figura similar hacia su mitad izquierda, como si se tratara de dos figuras, una encerrando a la otra. Aparentemente la primera figura en ser manufacturada fue el cuerpo oval vertical interior, en cuya cima se realizó un semicírculo con los lados elevados y una inflexión central, como una V. Posteriormente se repitió la forma general usando como base el lado izquierdo de la primera figura, extendiendo el lado derecho e incluyendo el remate superior que se delinea a partir de una inflexión en ángulo de la misma figura sobre el primer motivo. La junta superior en el remate está claramente superpuesta, por lo que no hay duda de que esta parte de la composición se completó posteriormente; incluso después se agregaron los apéndices externos hacia el ángulo medio de la figura, siendo estos apéndices composiciones lineales curvas compuestas por sí mismas. Al interior de la primera figura aparece una especie de achurado semicircular horizontal que fue agregado en la primera composición y, salvo dos líneas diagonales que se proyectan hacia los bordes bajos de la segunda figura, no se repitieron todos los detalles cuando se amplió el diseño.

Esta composición es evidentemente un diseño geométrico muy complejo terminado progresivamente, los detalles de la composición, como el delineado, la forma oval y los apéndices corresponden claramente a un parámetro abstracto geométrico bien definido, y recuerda a algunos motivos característicos de la piedra 3 del Sitio I, y al motivo geométrico en S del panel B en el Sitio II, que en "Los Cóndores" ha sido identificado como Grupo 2. Los motivos que están debajo de esta composición, dada su característica lineal irregular, pueden asignarse preliminarmente al Grupo 3.

La piedra 6 es otra muestra muy interesante de las quilcas del sitio. Esta piedra contiene al menos 5 motivos en dos de sus facetas principales, marcados sobre la superficie patinada marrón oscura de la roca (Fig. 23). Los motivos más resaltantes

son cuatro figuras seminaturalistas y abstracto-geométricas, además de algunas líneas dispersas. El panel izquierdo de la roca, Panel A, muestra dos figuras mayores: la superior consiste de un círculo con cinco puntos percutidos interiores, y 13 apéndices rectilíneos cortos que parten de toda la circunferencia; y la inferior consistente de una especie de rectángulo con el lado izquierdo más pequeño que el derecho. El Panel B, por su parte, muestra dos figuras seminaturalistas que describen cabezas cuadrangulares, ambas muy similares; con rasgos faciales simples, ojos ovales, nariz y boca, y sin apéndices de ningún tipo. Ambas cabezas están diagonalmente opuestas, pero al mismo nivel del soporte, siendo más regular la cabeza izquierda respecto de sus rasgos (más simétricos), mostrando además la boca abierta mediante una figura oval con dientes lineales transversales, mientras que la cabeza derecha solo muestra una línea ancha para describir este rasgo.



Figura 22. Piedra 5 con quilcas, "Los Cóndores", La Galgada.



Figura 23. Piedra 6 que expone sus principales quilcas, "Los Cóndores", La Galgada.

Otros motivos aparentemente son líneas aisladas, pero aún falta más registro para determinar su naturaleza formal y manufactura.

Todos los motivos registrados, salvo quizá el motivo rectangular del panel A, presentan un alto grado de esquematismo y regularidad geométrica, además de la técnica. Incluso las cabezas cuadrangulares muestran una tendencia geométrica en la composición, especialmente por el marco cuadrangular y la repetición simétrica de las figuras, constituyendo claramente un seminaturalismo geométrico. Incluyendo la tendencia al seminaturalismo antropomorfo, que parece estar permanentemente asociado a la descripción abstracto-geométrica de los demás motivos, cuya regularidad es bastante evidente, todo el conjunto descrito debe incluirse en el Grupo 2 de "Los Cóndores", posiblemente superponiéndose a un conjunto de quilcas más tempranas, aunque esto último aun debe confirmarse.

La piedra 7 de "Los Cóndores" es una roca varada en la superficie de la una ladera irregular rocosa, con mucho material de deposición y acumulación por acarreo superficial. La piedra presenta varias facetas por fracturas antiguas, algunas de ellas usadas como soportes de diversos motivos. De esta piedra hemos seleccionado dos paneles para análisis, denominados A y B respectivamente. El Panel A (Fig. 24) presenta una serie de motivos percutidos, dos de ellos marcadamente seminaturalistas y de gran calidad en la composición y representación de las figuras. Aparte de estos también existen motivos lineales geométricos que se ubican hacia la parte superior derecha del panel y consisten en dos líneas curvas, y una figura geométrica compleja formada por una línea en forma de V con los brazos de la figura rematando en forma de volutas cuadrangulares.

Los dos motivos seminaturalistas, por su parte, consisten en una figura de ave y de un mamífero terrestre. El ave presenta una escala considerable, ocupando la mayor parte del panel de manera centrada, y expone notables características gráficas. Por ejemplo el diseño es bastante simétrico, con una cabeza y cuello en la parte central flanqueados por las alas extendidas, una cola cuadrangular subdividida en rectángulos, y dos patas con grandes garras, extendidas diagonalmente a la figura. Toda la manufactura combina varias técnicas de presentación visual, usando percutido en la obra, por ejemplo para resaltar las líneas que bordean el largo cuello sinuoso y en banda del ave, mismo que se cierra como un espiral en su base. Estas líneas se perciben en alto relieve gracias al rebajado de la percusión del



Figura 24. Piedra 7 mostrando sus quilcas. "Los Cóndores", La Galgada.

cuello y la base de las alas extendidas a ambos lados de la figura.

A diferencia de la piedra 1, aquí resalta plenamente la línea en alto relieve y la banda curva del cuello en bajorrelieve, independiente de las alas que se extienden horizontalmente sin un reborde adicional exterior. Y este mismo efecto se puede notar en la cabeza de la figura, que es rematada por una cresta de flecos triangulares orientados diagonalmente; y en la base del cuello, donde una línea curva percutida separa el alto releve de la cola. Además de esta referencia visual, se incluye el plano relieve de las líneas percutidas, que se puede observar principalmente en la cola geométrica del ave.

Las alas extendidas del ave han sido elaboradas inicialmente con grandes bandas horizontales ligeramente curvadas hacia arriba, proyectadas desde la mitad inferior del cuerpo del ave, y posteriormente estas mismas bandas, y en general todo el cuerpo del animal, fue cubierto por una capa de percusión en área menos densa hacia las alas y bien marcada en los extremos de la figura, rematada en apéndices de flecos, dándole así la imagen final a la composición. Esta cobertura percutida, como una capa translúcida, ha cubierto la cabeza y tapado el pico orientado a la izquierda, siendo finalmente rematado aquí por dos grandes apéndices triangulares alargados.

Dentro de este panel, la segunda figura seminaturalista es un diseño zoomorfo delineado, de menor escala que el motivo de ave y ubicado a la izquierda del mismo. El diseño de esta figura no incluye otras técnicas de presentación adicionales, percutido en área o apéndices añadidos, destacando principalmente por su notable calidad gráfica y composición seminaturalista detallada. La figura presenta cabeza, cuerpo robusto, dos patas (trasera y delantera), y cola. El cuerpo y las patas han sido hechos sobre una base geométrica en forma de u invertida, con las patas haciendo una inflexión hacia adentro destacando claramente la simetría de la composición. En la parte superior del cuerpo, sin perder la línea continua del diseño, se han acomodado la cabeza, proyectada hacia arriba y la cola curva, pegada al lomo y apuntando hacia abajo. Un detalle sobresaliente son las pezuñas en forma circular, divididas de las patas por una línea divisoria y con los dedos remarcados por finas líneas rectas.

Aunque la diferencia en la figuración y en la factura entre los motivos zoomorfos descritos es bastante notable, ambos deben

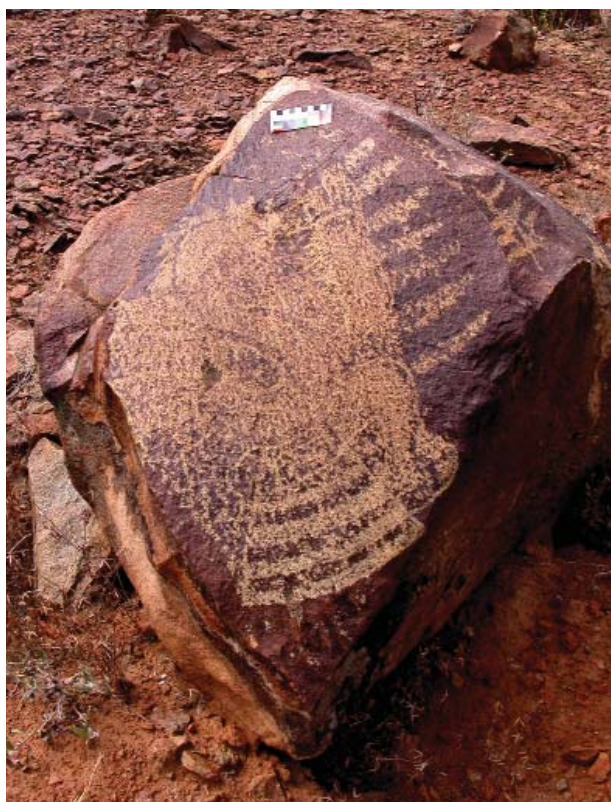


Figura 25. Piedra 7 mostrando su gran quilca seminaturalista. "Los Cóndores".

considerarse parte del mismo conjunto gráfico de quilcas, por sus visibles cualidades naturalistas y su avanzada percepción geométrica. La diferencia en la escala y la posición de los motivos puede implicar una diferencia temporal en la manufactura, indicando en primer lugar el motivo de ave como el más temprano; más allá, los estándares en la composición de ambos motivos, como la simetría bilateral, el uso de bandas, el plano relieve y el delineado (además de la figuración zoomorfa seminaturalista), indican que ambas imágenes fueron producidas en el mismo periodo y bajo los mismos parámetros culturales. Por las razones expuestas, ambas figuras deben estimarse como parte del Grupo 1 de quilcas del sitio. En el caso de las otras líneas sobre la derecha de la figura de ave, dada su complejidad geométrica, al menos las dos derechas, podrían corresponder al Grupo 2 de quilcas del sitio.

El Panel B de esta misma piedra 7, muestra también otra impresionante figura de un ave en solitario, la cual contiene casi exactamente los mismos atributos formales y tecnológicos de la figura anterior (Fig. 25). Aunque muy similar, esta imagen se diferencia de la anterior por algunos detalles que vale la pena mencionar: el cuello en banda a manera de S, que forma también el cuerpo principal de la figura, y que es resaltado por una línea oscura en alto relieve (la pátina original de la roca); una cola en abanico formada por un trapecio y su achurado por varias bandas horizontales curvas intercaladas con espacios sin tratar; un objeto columnar rectangular hacia el lado derecho del motivo, cuya terminación inferior está formada por la expansión de los lados y un cierre semicircular, y la superior por dos apéndices rectangulares; y una serie de líneas largas delgadas en punta y triangulares, que se proyectan a la derecha de la

figura, como la extensión de las alas, que no se despliegan en el lado izquierdo debido probablemente a la falta de espacio.

Otro detalle interesante es la falta de patas con garras extendidas, aunque este rasgo parece estar ocultado por la capa de percutido general que cubrió la imagen. Más allá de estas particularidades, la figura presenta amplias correspondencias con la serie de motivos seminaturalistas descritos anteriormente, por lo que se incluyen en el grupo 1 de quilcas de "Los Cóndores".

La Piedra 8 de "Los Cóndores" presenta, como el anterior ejemplo, una quilca seminaturalista geométrica muy sobresaliente, que corresponde sin duda a la serie zoomorfa más destacada hasta ahora, perteneciente al Grupo 1 del yacimiento (Fig. 26). Esta figura presenta una organización simétrica dominada por un eje formado por la cabeza, el cuello en banda curvo y la cola triangular (trapecio) del ave que describe; este último rasgo empieza en un rectángulo curvado y luego baja mediante bandas horizontales curvadas hasta cerrar la figura. El diseño parece cerrarse en su parte inferior con una línea vertical que termina en un círculo. Desde casi el inicio del cuello hasta la naciente de la cola, las alas se despliegan hacia ambos lados formando un cuadrángulo general que amplía el dibujo, en este marco las alas se extienden como dos grandes bandas verticales con apéndices curvos, uno hacia la parte superior en forma de saliente curva con una punta orientada hacia abajo; y el segundo como una saliente curva diagonal terminando en una punta hacia arriba. De esta forma todo el diseño está dominado por un claro criterio de simetría. El motivo se completa finalmente con las patas de la figura, aparentemente con garras, que aparecen irregularmente delineadas debajo de las alas, proyectadas diagonalmente a la figura.

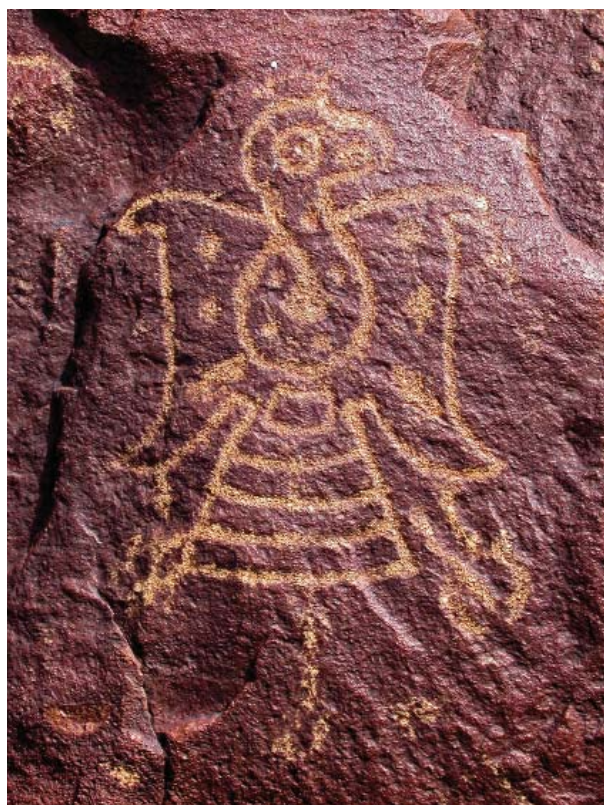


Figura 26. Piedra 8, motivo seminaturalista. "Los Cóndores", La Galgada.

Hay que resaltar que, a diferencia de los motivos de aves anteriores, todo el diseño es delineado salvo la parte central de la curvatura cerrada del cuello, que fue tratada por un percutido en área; de esta manera la figura fue lograda por una percusión directa lineal simple y el efecto visual es de un plano relieve. La calidad de diseño es sobresaliente considerando la síntesis del motivo seminaturalista y la calidad en la manufactura, de la que se destacan, por su menor tratamiento, las patas y garras del motivo, además de la línea final que cae de la cola, que en conjunto parecen haber sido hechas posteriormente al diseño principal que es formalmente muy integrado.

Por otro lado, el cuello y las alas comparten un atributo adicional que consiste en pequeños "puntos" percutidos al interior de sus respectivos cuerpos, los que se distribuyen linealmente en el diseño. En el caso de las alas, el "punto" inferior final es en realidad una línea gruesa diagonal que sigue la dirección de la saliente curva de las alas. Este rasgo, especialmente en el largo cuello curvo del ala, es muy interesante ya que se asemeja al mismo rasgo en la composición del motivo de amaru en la piedra 1 del Sitio I próximo a los edificios de La Galgada, acercando así el diseño a los mismos estándares gráficos en ambos sitios. La relación formal entre los motivos de aves es también incontrovertible por lo que no queda más que corroborar lo que hemos mencionado al principio, que este motivo se incluye en el Grupo 1 de quilcas de "Los Cóndores".

La Piedra 9 es también, como el anterior motivo, otro diseño seminaturalista muy interesante (Fig. 27). En este caso, el motivo describe una figura zoomorfa muy bien definida por un delineado logrado mediante percutido. La figura presenta cabeza, cuerpo y extremidades, siguiendo una línea continua en el diseño, la que fue completada claramente cuando se incorporó la oreja y dos círculos en el cuerpo de la figura. La cabeza del motivo no muestra ojos, pero sí, aparentemente, unas fauces abiertas con colmillos expuestos (Fig. 28). El motivo es bastante simétrico como se puede observar en el tronco y las patas, las que presentan una inclinación interior lineal y un remate oval hacia lo que serían las pezuñas. La cola se encuentra parada y la espalda del animal muestra una joroba angular, que luego se repite para delinear la nuca de la cabeza del animal, desde donde nace la oreja.

Sin duda, dadas sus características formales y figurativas, además del detalle de los círculos al interior del cuerpo de la

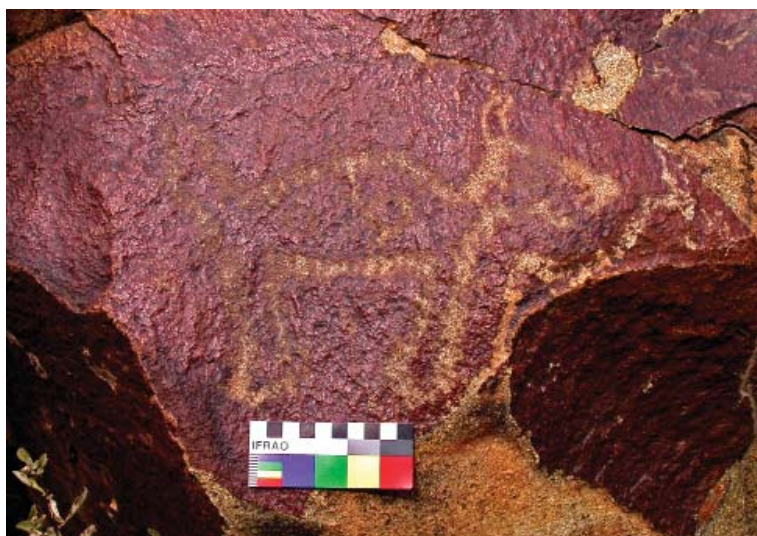


Figura 27. Piedra 9, quilca zoomorfa. "Los cóndores", la Galgada.



Figura 28. Piedra 9, el mismo motivo de la Fig. 69, enfatizado con Dstretch.

figura, que asemejan el tratamiento gráfico del motivo zoomorfo de la Piedra 2, y al motivo de la piedra 8 respectivamente, esta quilca se incluye dentro del Grupo 1 del sitio.

La Piedra 10 de "Los Cóndores" (Fig. 29) es otra muestra notable de la variación gráfica que presentan las quilcas de este sitio. Se trata de una roca con varias facetas irregulares, mostrando un conjunto de motivos, la mayoría de ellos destacando por la escala y la representación gráfica. Aunque toda la muestra es relevante, nueve motivos aparecen en nuestro registro de manera bastante clara como para efectuar su análisis formal. Los motivos se ubican en la roca en tres facetas irregulares consecutivas, que dada su clara continuidad pueden ser consideradas como un solo panel en la piedra.

El primer motivo, en la faceta izquierda de la piedra, es un muy interesante diseño zoomorfo que describe un pez en posición vertical (Fig. 29). El diseño de esta figura es delineado y sinuoso, configurando la cabeza en la parte superior y hacia el lado opuesto un cuerpo con seis aletas, las que se cierran en la parte inferior. Esta figura inicial parece luego continuar a partir de las aletas inferiores mediante una proyección lineal paralela, en banda, que remata en una aleta trapezoide, siempre siguiendo la tendencia curva del cuerpo. Aunque se puede argüir que la figura no se distingue bien en la parte



Figura 29. Piedra 10, panel con quilcas seminaturalistas y abstracto-geométricas, "Los Cóndores", La Galgada.



Figura 30. Piedra 10, panel con quilcas seminaturalistas con reminiscencias del arte Chavín, "Los cóndores", La Galgada.

inferior, la configuración del motivo es bastante explícita para afirmar su correspondencia zoomorfa. La cabeza se distingue del cuerpo por una inflexión curva orientada hacia la derecha y que parece separada por dos aletas corporales; la cabeza solo presenta boca. El cuerpo presenta seis aletas distribuidas a partir su tercio superior, incluyendo las aletas que marcan la separación de la cabeza, dos centrales, y dos bajas que se proyectan perpendicularmente a la figura. Estas últimas aletas se cierran y configuran la imagen original más explícita del pez. Un detalle interesante en el diseño se presenta en la aleta central izquierda de la figura que muestra una línea en su interior y no un percutido en área, que

caracteriza los demás diseños de peces, como se verá después.

El siguiente motivo a tomar en cuenta se encuentra a la izquierda de la segunda faceta, a la derecha del motivo anterior (Fig. 29), y se trata de una imagen zoomorfa describiendo nuevamente un pez. El motivo presenta una configuración ligeramente curva y la figura está orientada hacia arriba, con la cabeza hacia el lado derecho. La figura puede dividirse en sus detalles entre cabeza y cuerpo, ambos formalmente contrastantes. Mientras la cabeza es una forma delineada en conjunto, siguiendo una configuración redondeada, el cuerpo, que está formado por un rectángulo curvo, muestra varios elementos decorativos destacables como las aletas con percutido en área, un reticulado diagonal al interior y remate inferior a modo de dos aletas bifurcadas mediante una greca doble, este último detalle de gran factura.

A diferencia de la cabeza, con boca y ojo, descrita de manera lateral, el diseño del cuerpo es bastante simétrico,

presentando cuatro aletas transversales, dos por lado, y una apertura al final del cuerpo que agrega dos especies de aletas siguiendo la línea del contorno de la figura. Un detalle adicional lo constituye un motivo rectangular con extremos irregulares, que se encuentra inmediatamente a la boca del pez. Aunque este motivo pueda incluirse en el diseño como un elemento adicional externo, quizá otro pez, es claro que se hizo independientemente de la figura principal y debe considerarse así hasta que se corrobore mejor la relación.

La figura que sigue, a la derecha del motivo anterior, es aparentemente otro motivo zoomorfo descrito en posición vertical y en el cual se puede reconocer la cabeza sin rasgos faciales, el cuerpo, y cuatro aletas distribuidas simétricamente en la parte central e inferior del cuerpo. La cabeza parece mostrar un tocado de líneas irradiadas, pero un examen detallado muestra que este elemento se hizo posteriormente a la figura de la cabeza. De hecho esta figura está constituida por un motivo lineal en forma de eme (m) invertida, arriba de una línea curva, la que se superpone a la cabeza de la figura antropomorfa (Fig. 29). Esta superposición es bastante interesante desde el punto de vista de la secuencia en las fases de producción del sitio, y aparentemente varios elementos de grupos gráficos diferentes aparecen en este panel de manera conjunta, como las figuras que estamos tratando.

Volviendo a la figura principal, la configuración formal del motivo es similar al de la figura de pez en los motivos anteriores, con la cabeza sin rasgos faciales, y el cuerpo sin el reticulado de líneas diagonales que vimos anteriormente; no obstante, detalles como la factura de las aletas (las aletas inferiores son similares a las del primer pez descrito), con un percutido en área, y la disposición simétrica del cuerpo, indican que se trata del mismo parámetro formal en el diseño. Salvo la postura general de la figura, no hay mayores indicadores de otro tipo de descripción, como una antropomorfa por ejemplo.

A continuación, siguiendo la descripción, podemos reconocer tres motivos de tendencia rectangular-triangular, logrados mediante percutido en área, y



dispuestos en forma horizontal uno a continuación del otro (Fig. 29). Estos motivos se asemejan, en forma y factura, al motivo que está pegado a la boca de la segunda figura de pez analizado en esta piedra. Un detalle de estos motivos es la terminación superior, que parece estar compuesta por líneas cortas que salen de la zona con el percutido en área. Aunque esta factura es algo irregular, la misma se presenta en los tres motivos (en el motivo que esta junto al pez este detalle se puede distinguir en ambos extremos) y es claro que es un rasgo consistente en el diseño, tanto como el percutido en área que caracteriza la figura, que también se asemeja a las aletas de los motivos de peces.

En la faceta siguiente, se puede ver una zona irregular percutida, que claramente parece una adición tardía al panel con motivos. Inmediatamente a esta área se puede ver el cuarto motivo de pez de panel (Fig. 30). La figura se acerca mucho al segundo pez descrito en esta piedra, es decir, tiene un diseño claramente delineado, ligeramente curvo y simétrico, y con la cabeza y el cuerpo claramente distinguibles; sobre los que se ha añadido las aletas, cuatro en el cuerpo y una en la parte baja de la cabeza, resaltándose también el ojo de la figura. Este motivo es muy interesante por su disposición horizontal haciendo una curva hacia arriba y por la línea horizontal que divide en dos partes iguales el cuerpo del pez. El remate del cuerpo es, como en el segundo pez, una doble greca que forma una abertura triangular hacia la cola, siendo este un rasgo geométrico notable del diseño en conjunto.

Un aspecto que debe resaltarse en este motivo es su notable parecido a los diseños de peces en el arte Chavín, tal como están descritos por ejemplo en el Obelisco Tello y en la Estela de Yauya (Tello 1923). Esta relación se puede advertir considerando el diseño del motivo, como la curvatura de la figura, la distinción entre cabeza y cuerpo y la simetría presente existente; a lo que debe añadirse las aletas, las líneas divisorias en el cuerpo siguiendo la longitud y curvatura del motivo, y por último la clara separación de la cola en la base del motivo. Aunque los peces de La Galgada recuerdan claramente los parámetros técnicos y formales del Grupo 1 de quilcas en este sitio, consistente de motivos zoomorfos y diseños modulares producidos por percusión, la selección de la figura parece tener que ver con una influencia cultural orientada por Chavín más que por La Galgada, aunque los parámetros formales y técnicos puedan denunciar la relación tradicional de la manufactura con esta civilización.

La relación con Chavín puede sopesarse ponderando el hecho que los diseños de peces no habían sido parte de las representaciones características del Grupo 1 de quilcas del sitio, aunque en general mantengan los parámetros formales más característicos de este grupo, es decir, la figuración zoomorfa y el diseño modular. Pensamos que la presencia de peces puede interpretarse preliminarmente como una intrusión formal de Chavín en La Galgada, muy posiblemente durante las fases tardías de la vigencia del Grupo. En Chavín de Huántar, los diseños de peces que se incluyen en piezas grabadas muy complejas, corresponde a las fases más tempranas del arte lítico de esta civilización (Fase C según Rowe 1967), y la relación formal con peces se corrobora incluso en la cerámica "Ofrendas" incisa de Chavín, que fue recuperada en la Galería de las Ofrendas del sitio epónimo; donde uno de los cuencos recuperados muestra una serie de 12 peces

(Lumbreras 1993, Lam. 20, fig. 288) que se corresponden claramente al parámetros formales del motivo descrito en las quilcas. De allí que no tenemos dudas de que existe una relación formal directa.

Las quilcas de peces deben considerarse formalmente como un grupo independiente dentro de la serie gráfica de "Los Cóndores", y dada su vinculación formal con Chavín, es claramente un momento gráfico culturalmente relacionado en el sitio. Siendo así, estos motivos se asignan al Grupo 4 de quilcas de La Galgada.

El último motivo a analizar en esta piedra se encuentra arriba de la figura de pez que acabamos de describir. Este motivo es en realidad una imagen conformada por una superposición gráfica que involucra dos motivos, los que se componen a su vez por diferentes elementos de tendencia abstracto-geométrica. La figura más antigua en este conjunto es un motivo compuesto por una sucesión horizontal de tres rombos, el central de ellos con un punto percutido al interior (Fig. 30). Sobre esta figura, a partir de la parte superior del rombo central, se puede observar claramente un diseño lineal complejo, formado por varios cruces de líneas y un remate semicircular en la parte superior de la composición.

La forma en general de la figura se asemeja a los motivos antropomorfos que hemos descrito para la Piedra 3 del Sitio 1, o la Piedra 2 de Los Cóndores, es decir, una división clara de las partes de la figura (cabeza, tronco y extremidades) y una tendencia a la construcción paralela del cuerpo; aunque en este caso toda la figura se hizo de manera más esquemática, mediante dos líneas paralelas verticales rematadas por una cabeza semicircular y con los brazos formando el trazo de una línea transversal. La parte baja de la figura es algo irregular por la superposición de motivos. Otros elementos gráficos en la roca, sobre estas figuras no son lo suficientemente claro como para hacer análisis más detallados.

Viendo todos los motivos en conjunto es claro que tenemos dos grupos gráficos superpuestos, el más antiguo corresponde a las figuras seminaturalistas de peces y el más tardío a los motivos abstracto-geométricos. El primer grupo, de acuerdo a lo que se ha discutido más atrás, debe considerarse un grupo nuevo, es decir el Grupo 4 de quilcas del sitio, mientras los motivos abstracto-geométricos, dado su aparente arreglo y complejidad en el diseño, deben incluirse dentro del Grupo 2 de quilcas del sitio; existiendo como hemos dicho una superposición explícita.

La Piedra 11 muestra por su parte un interesante motivo seminaturalista. Se trata claramente de una figura zoomorfa descrita de perfil, mostrando una cabeza, el cuerpo, las patas y la cola (Fig. 31). La figura ha sido producida casi completamente mediante un percutido en área, el que ha cubierto toda la cabeza y el cuello, dejando únicamente unas improntas circulares con punto al interior en el cuerpo y patas del animal, lo que destaca la composición del motivo. Aunque la figura de por sí es muy interesante por su factura percutida general, esta imagen presenta menor acabado y calidad en la línea y la manufactura si se la compara con los cuellos de las grandes aves descritas en otras piedras, con las cuales puede relacionarse a nivel tecnológico; de aquí que se destaque más bien por sus detalles particulares, los que se presentan como improntas de superficie natural al interior del cuerpo y apéndices externos.

La presencia característica de las "marcas" en el cuerpo, se debe aparentemente al orden de la

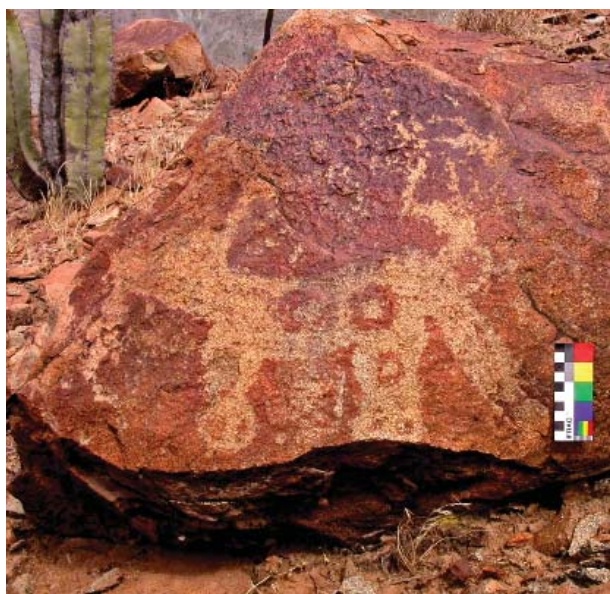


Figura 31. Piedra 11, quila seminatURALISTA, "Los Cóndores", La Galgada.



Figura 32. Piedra 12. Quila antropomorfa esquemática y geométrica. "Los Cóndores", La Galgada.

manufactura de toda la figura, que fue originalmente formada por círculos, con punto interior o sin este, los que después fueron unidos mediante un percutido masivo dando lugar a la figura zoomorfa; de allí que en detalle existe una irregularidad en la configuración de la línea del motivo, siendo posible distinguir claramente los rebordes de los círculos, o el repaso que han sufrido para unificar la imagen. Esta enorme transformación de las imágenes implica claramente que existió un proceso de modificación severa en algunas quilcas, lo que no se había advertido

antes a esta escala.

Aunque los círculos con punto fueron incorporados a la imagen final del motivo, la modificación debió afectar la simetría y regularidad características de los motivos zoomorfos, lo que explicaría el apéndice, a modo de pata, que se proyecta diagonalmente de la parte trasera del animal, y que no cubre ni modifica ningún motivo anterior, reconociéndose por el contrario su posición tardía respecto al dibujo.

En términos de correspondencia con los grupos de quilcas reconocidos en "Los Cóndores" nos queda claro que ambos motivos, los círculos con punto y las figuras zoomorfos con percutido en área, corresponden al Grupo 1 del sitio, no obstante aquí se presentan en un orden secuencial explícito, siendo los círculos con punto, motivos abstractos-geométricos, más tempranos en esta piedra, que el motivo seminatURALISTA; lo que indica el largo proceso temporal y el traslape cronológico de las tendencias gráficas particulares de este grupo.

La Piedra 12 presenta, como el caso anterior, un motivo singular seminatURALISTA que describe una figura antropomorfa esquemática (Fig. 32). El diseño es claramente geométrico y sobre el mismo se pueden reconocer las diferentes partes de la figura seminatURALISTA, principalmente la cabeza, el cuerpo y las extremidades, todos con algunos detalles particulares. La cabeza es un cuadrángulo irregular con un lado rectilíneo y el otro curvo, mostrando rasgos faciales simples (ojos y boca) y con un apéndice doble que se proyecta sobre la cima de la cabeza. Los brazos están formados por líneas dobles paralelas, rematadas con líneas simples a modo de dedos. Ambos brazos nacen en la confluencia de la cabeza y el cuerpo y luego de extenderse horizontalmente doblan hacia arriba en un ángulo recto, destacando el brazo derecho que hace una curva para tocar la cabeza de la figura.

El cuerpo de la figura es un rectángulo dispuesto verticalmente, con un reticulado irregular interior de líneas diagonales. Hacia la parte media baja se puede ver que de los lados del cuerpo se desprenden dos apéndices en banda opuestos y proyectados diagonalmente hacia arriba, y hacia el final de la figura las líneas que forman el contorno del cuerpo hacen un ángulo recto proyectándose horizontalmente al exterior, para luego volver a hacer una inflexión hacia abajo formando los pies de la figura. Por último la base del cuerpo parece cerrarse mediante un contorno triangular apuntado hacia abajo.

Sin duda esta figura se inscribe en la serie de motivos antropomorfos esquemáticos y geométricos, con tocado bifurcado sobre la cabeza, que, dadas las cualidades formales descritas, corresponden al Grupo 2 de quilcas de "Los Cóndores", constituyendo hasta ahora uno de sus ejemplos más destacados por su escala y detalles representativos.

Por otro lado, las quilcas de la piedra 13 son otro ejemplo de una influencia gráfica contundente en el sitio "Los Cóndores". Se trata de tres motivos de evidente filiación formal con el arte de la civilización Chavín (Tello 1923, 1943, 1959), que describen dos ojos y una figura triangular, realizados mediante percusión directa (Fig. 33). La técnica de manufactura no es muy depurada por los que los motivos han sido someramente delineados, destacando claramente de la pátina de la roca. El motivo de mayor escala es claramente un ojo con pupila excéntrica, con un reborde o parpado en banda que encierra por tres lados el ojo, formando una voluta

externa hacia ambos lados. Debajo del ojo, al centro, se proyecta un triángulo también con su reborde, el que aparentemente es un colmillo. Todo el motivo mantiene un diseño simétrico y es indiscutiblemente una figura arquetípica de la plástica Chavín como ya se ha mencionado. El segundo motivo, abajo y a la izquierda del anterior, es nuevamente un ojo con reborde y sin pupila orientado lateralmente, que no presenta el mismo arreglo elaborado que el anterior motivo. Finalmente el motivo más abajo presenta un triángulo sin mayor detalle.

El diseño revisado es característico para el arte de la civilización Chavín, y este tipo de representación está muy relacionada a las fases tardías de esta cultura, que, usando la distinción de Lumbreras y Amat, podría llamarse "Rocas" (Lumbreras y Amat 1965-1966), o simplemente Chavín tardío. Tello también hizo la distinción similar con dos etapas para Chavín (Tello 1956) proponiendo un impacto civilizatorio en dos momentos para el valle de Casma. Siguiendo esta lógica, y en colación a los elementos Chavín Temprano que ya hemos definido anteriormente, claramente vinculados al Obelisco Tello, podemos asignar esta serie de motivos al Grupo 4b (Chavín tardío) para las quilcas de "Los Cóndores".

La Piedra 14 que hemos registrado en el sitio muestra dos facetas principales con marcas culturales, la más grande de ellas con una gran cantidad de motivos difusos y difíciles de reconocer, y la otra con dos motivos mejor definidos y aislados (Fig. 34). El panel superior es interesante principalmente porque muestra una clara superposición de motivos, especialmente por la presencia de un motivo mayor, descrito mediante una banda sinuosa. Esta figura, quizá un amaru, está superpuesta a anteriores figuras lineales de carácter abstracto-geométrico. Las figuras que han sido superpuestas, y que mejor se perciben, son un motivo de tres líneas agrupadas proyectándose de un punto central, y una línea curva aislada que es la que ha sido más claramente sobrepuesta. Los demás motivos no se perciben bien y están formando aparentemente un agrupamiento de líneas, curvas y semicírculos.

Los motivos del panel bajo son interesantes por su diseño seminaturalista y geométrico, así como por ubicación aislada. Aunque estos motivos no se superponen a ningún otro, se puede presumir que su ubicación marginal en la piedra tiene que ver con una intrusión gráfica, especialmente considerando que los motivos geométricos más regulares, logrados por formas cerradas complejas, incluyendo figuraciones antropomorfas, corresponden al Grupo 2 de las quilcas del sitio, que en varios ejemplos aparecen superponiéndose a los Grupos 1 y 3. En este caso podemos reconocer una cabeza con rasgos faciales simples, ojos y bocas, esta última formada por un rectángulo horizontal de esquinas curvas. En general, salvo por la falta de nariz, esta cabeza recuerda las cabezas aisladas de la piedra 6, que están descritas en mayor escala. La otra figura, a la izquierda de la cabeza, son dos círculos pegados siguiendo la línea de la fractura de la roca, los que parecen incluir un punto percutido al interior del círculo de la izquierda, y en la zona de contacto sobre la misma línea de fractura.

En conjunto esta piedra contiene motivos de tres grupos independientes, la banda serpentiforme del panel superior corresponde al Grupo 1, los motivos de líneas aisladas y concentradas (debajo del amaru) corresponde al Grupo 3, y los motivos de cabeza y círculos deben ser asignados al Grupo 2. Hasta ahora en la muestra, esta



Figura 33. Piedra 13 mostrando quilcas Chavín. "Los Cóndores", La Galgada.



Figura 34. Piedra 14 mostrando motivos de tres diferentes grupos de quilcas. Los cóndores, "La Galgada". Imagen enfatizada con Dstretch

es una de las piedras más complejas en términos de presencia de quilcas en el sitio.

En el caso de la Piedra 15 (Fig. 35), podemos reconocer un motivo seminaturalista de gran escala, central en la faceta expuesta de la roca, y otros motivos



Figura 35. Piedra 15, motivo seminaturalista. "Los Cóndores", La Galgada.



Figura 36. Piedra 15, motivo seminaturalista, "Los Cóndores", La Galgada. imagen enfatizada digitalmente con DStretch

más pequeños alrededor; el más claro de ellos está en la parte alta de la piedra, y es una figura geométrica circular simétrica, con una saliente en punta y varios apéndices lineales que se desprenden de la circunferencia. Aunque el motivo que acabamos de describir es interesante, el motivo mayor del panel muestra una gran complejidad en su diseño y algunos elementos formales sobresalientes que merece una explicación más extensa.

El motivo más grande se trata de una figura seminaturalista, zoomorfa esquemática, de clara tendencia lineal geométrica. Presenta un arreglo simétrico bien definido con un eje formado por la cabeza, el cuello, el tronco y la cola, sobre los que se ubican a ambos lados las alas y las patas del animal (Fig. 36). Este esquema recuerda la forma de distribución simétrica de las aves del Grupo 1, pero la factura y los detalles formales son totalmente diferentes. La cabeza es semicircular y parece mostrar rasgos faciales simples (como las figuras antropomorfas ya revisadas) presentando a su vez dos apéndices lineales bifurcados. El cuello es cuadrangular y esta subdividido internamente en cuatro cuadrantes por una cruz. Por su parte el tronco es también cuadrangular y constituye la parte de mayor proporción en la figura, que articula el resto de elementos

en el diseño. Las alas están conformadas por cinco líneas paralelas diagonales proyectas hacia arriba en cada lado del cuerpo central; estas líneas nacen de una línea transversal ligeramente apartada del borde del tronco, lo que genera un reborde delgado y rectangular que parece aumentar el ancho de esta parte de la figura. Las patas se proyectan diagonalmente afuera de la figura, pero no se separan mucho de la cola, rematando en una especie de semicírculo abierto hacia afuera, aparentemente a manera de garras extendidas. Y finalmente la cola, que parte de una línea horizontal que une la parte media superior de las patas, es un rectángulo en posición vertical subdividido en dos por una línea transversal.

Aunque la figura se completa con la descripción realizada, otros elementos se incorporan al conjunto, como los dos círculos en el centro del tronco, y aparentemente otros al interior de este mismo cuadrángulo, y entre las patas y la esquina inferior del tronco; los que lamentablemente no se perciben adecuadamente. Algunos de estos elementos han debido ser incluidos posteriormente a la finalización del motivo, aunque todavía debe examinarse más la imagen para su completa verificación.

Es importante destacar que este diseño comparte muchas características formales con los motivos antropomorfos, esquemáticos y geométricos, que ya revisamos en la Piedra 2 o en la Piedra 12 de este sitio; o en la piedra 3 del sitio I de La Galgada, aunque, por supuesto con sus propios detalles. Y este parecido formal se da no obstante el enorme cambio en la representación objetiva de la imagen. La representación de un ave, en los parámetros formales de los motivos antropomorfos (tocado bifurcado, cabeza semicircular, rasgos faciales simples, secciones geométricas rectangulares en el cuerpo) vincula completamente esta imagen al mismo conjunto gráfico asignado para estos motivos, que corresponde al Grupo 2 de quilkas del sitio.

Finalmente es importante ponderar también que la representación de un ave siguiendo parámetros de simetría en la disposición de los miembros y sobre todo con elementos geométricos internos, como los dos círculos presentes, acercan esta figura a las grandes representaciones de aves del Grupo 1 de quilkas del sitio, con el cual, en caso haya una traslape temporal, puede haberse dado un intercambio de influencias gráficas.

Después de haber analizado 15 piedras en el sitio "Los Cóndores", queda claro que existen diferentes conjuntos gráficos interactuando en el sitio, ya sea en forma sincrónica como diacrónica. En varias de las piedras examinadas se puede advertir también casos de superposición de motivos de diferentes grupos, lo que demuestra la existencia de



secuencias gráficas, y sin duda también traslapes temporales en la producción de las quilcas. Aunque el sitio presenta muchas más evidencias, creemos que esta muestra es suficiente para tener una idea coherente de la naturaleza gráfica del sitio, como se puede ver en el siguiente cuadro (Tabla 4).

A partir de aquí, definida la naturaleza gráfica de los tres sitios con quilcas correspondientes al ámbito geográfico relacionado a la civilización La Galgada, vamos a correlacionar los grupos sobre los mismos parámetros formales revisados y luego definir la secuencia y cronología de todo el complejo de quilcas.

V Secuencia y cronología

A partir del análisis formal practicado en las quilcas de los tres sitios hemos podido determinar la existencia de cinco grupos o conjuntos gráficos con atributos formales independientes. Estos grupos y su relación entre los sitios pueden definirse según la siguiente tabla de correlación general (Tabla 5):

Una vez establecida la relación general entre grupos para todo el complejo de quilcas, es necesario reconsiderar la nomenclatura en conjunto a fin de establecer un marco referencial único e intentar el establecimiento de una secuencia que permita vislumbrar las relaciones

temporales de los mismos grupos con vista a una cronología preliminar. La nomenclatura de grupos queda entonces como se expone en la Tabla 6.

Secuencia

Siguiendo el cuadro de correlación (Tabla 6), la relación entre sitios parece haber atravesado momentos de unificación (Grupo 2 y 3) y momentos de aislamiento gráfico (Grupo 4b); de aquí que establecer la secuencia es importante para estimar el orden en que se han sucedido estos episodios y su relación con la civilización de La Galgada. Para lograr la secuencia vamos a usar básicamente datos de superposición de motivos, asociación de grupos, e interpolación de datos entre los sitios.

El sitio I presenta tres piedras y ninguna de ellas ha mostrado paneles con motivos superpuestos, no obstante la Piedra 2 o “piedra de los pájaros” es interesante porque expone dos paneles consecutivos con quilcas de los grupos 1 y 2, cuya relación espacial parece sugerir una distinción temporal entre motivos (Fig. 6). Es claro, como se puede estimar al considerar la posición individual de los motivos de la Piedra 1, que ambos grupos corresponden a contextos de producción muy diferentes, y que su inclusión en el mismo soporte parece indicar una deliberada estrategia de exposición y ubicación de quilcas. Por su parte el Grupo 3, aislado en la “piedra de los hombres”, debe presentar también su propia ubicación en la secuencia general del complejo, dado su aislamiento completo en este sitio.

El sitio II por su parte, constituido por una sola piedra con quilcas, muestra una superposición en su Panel A, en este caso del Grupo 3 sobre el Grupo 2 (Fig. 13). La superposición es tan evidente que se puede notar una yuxtaposición directa y una diferencia marcada de color en la pátina de los motivos superpuestos. El Grupo 3, ubicado sobre el Grupo 2, se distingue formalmente además por su mayor arreglo y diseño geométrico. Un motivo aislado en el Panel A, pero que parece tener una connotación importante

Sitio III						
Piedra	G1	G2	G3	G4a	G4b	Observaciones
P1	X	-	-	-	-	-
P2a	-	X	X	-	-	Superposición 2/3 (¿?)
P2b	X	-	X	-	-	Superposición 1/3
P3	X	-	X	-	-	-
P4	-	-	X	-	-	-
P5	-	X	X	-	-	-
P6	-	X	-	-	-	-
P7a	X	X	-	-	-	-
P7b	X	-	-	-	-	-
P8	X	-	-	-	-	-
P9	X	-	-	-	-	-
P10	-	X	-	X	-	Superposición 2/4a
P11	X	-	-	-	-	Círculos antes que zoomorfo
P12	-	X	-	-	-	-
P13	-	-	-	-	X	-
P14	X	X	X	-	-	Superposición 1/3
P15	-	X	-	-	-	-

Tabla 4. Cuadro de piedras con quilcas y su asignación a los grupos de quilcas existentes en el sitio “Los Cóndores”.

Sitio I	Sitio II	Sitio III	Tendencia gráfica
G1	-	G1	Motivos figurativos, zoomorfos y diseños modulares (bandas)
G2	G1	G3	Motivos abstracto-geométricos, curvilíneas y agrupamiento
G3	G2	G2	Motivos abstracto-geométricos, formas complejas, compuestas, antropomorfos
-	G3	G4b	Chavín Tardío (Rocas)
-	-	G4a	Chavín Temprano (Ofrendas)

Tabla 5. Tabla de correlación de Grupos de quilcas en el complejo rupestre de La Galgada.



Grupo	Tendencia Gráfica	Sitio		
		I	II	III
Grupo 1	Motivos figurativos, zoomorfos y diseños modulares (bandas)	X	-	X
Grupo 2	Motivos abstracto-geométricos, curvilíneas y agrupamiento	X	X	X
Grupo 3	Motivos abstracto-geométricos, formas complejas, compuestas, antropomorfos	X	X	X
Grupo 4a	Chavín Temprano	-	X	X
Grupo 4b	Chavín Tardío	-	-	X

Tabla 6. Tabla de correlación de grupos de quilcas en el complejo rupestre de La Galgada.

para la secuencia y cronológica, es lo que hemos considerado una figura esquemática similar a un ojo Chavín (Fig. 14), que, siguiendo la evidencia hallada en el sitio III, debe considerarse del Grupo 4b, es decir, correspondiente a un Chavín Tardío (Tabla 5). Dada su ubicación en la roca, este motivo corresponde a un momento independiente en la secuencia del complejo.

Debe tomarse en cuenta, antes de pasar al sitio III, que la evidencia es clara en el sitio II al establecer primariamente que el Grupo 3 es más tardío que el Grupo 2. A su vez, se mantiene la independencia gráfica del Grupo 1, formalmente más cerca al componente figurativo hallado en los contextos cerrados de La Galgada, por lo que los motivos del Grupo 4b en el Panel B del sitio II deben considerarse más tardíos que el Grupo 1. Vamos a ver cómo se articulan estos grupos entre ellos usando los datos del sitio III.

A diferencia de los sitios anteriores, el sitio III o "Los Cóndores" presenta la serie más numerosa de evidencia para el establecimiento de una secuencia en el complejo de quilcas de La Galgada, al poseer, solo en la muestra que hemos examinado, cuatro paneles con superposiciones. Estos paneles se ubican en tres piedras, la primera, Piedra 2, expone superposición de quilcas en dos paneles, del Grupo 3 sobre el Grupo 2 en el Panel A (ver tabla 6 para la nomenclatura definitiva de los grupos), y del Grupo 1 sobre el Grupo 3 en su panel B (Figs. 18 y 19). Aunque ambas superposiciones deben revisarse aún con más detalle, es evidente que los Grupos 1 y 3 son más tardíos que el Grupo 2 en la secuencia, dejando este último conjunto con una posición bastante definida.

La segunda evidencia de superposición en la muestra de "Los Cóndores" se encuentra en la Piedra 10. En este caso se trata de motivos del Grupo 3 sobre motivos del Grupo 4a, o lo que estamos llamando "Chavín temprano" dada su cercanía formal con motivos del arte clásico Chavín (Figs. 29 y 30). Esta evidencia es muy importante si tomamos en cuenta la naturaleza gráfica de las quilcas del Grupo 4a en contraste con las del Grupo 1 en el mismo sitio, hallándose notables regularidades tal como ya se vio en la discusión pertinente. Este parecido puede, además, evidenciar una cierta contemporaneidad en el traslape formal de la gráfica del sitio, equiparando temporalmente algunas fases de la secuencia, como veremos después.

La última evidencia de superposición la constituye la Piedra 14 (Fig. 34) que muestra un motivo del Grupo 1 sobre el Grupo 2, lo que corrobora los estimados anteriores para la posición del Grupo 2, como el estadio de producción de quilcas más temprano en el complejo. La relación entre estos dos grupos, en términos generales, es lo suficientemente cercana para considerar que el Grupo 1 es la fase inmediatamente posterior al Grupo 2,

probablemente seguida del Grupo 3, grupo que aparece superpuesto al Grupo 4a en la Piedra 10 de "Los Cóndores". Siendo el Grupo 4a un conjunto de motivos formalmente cercanos al Grupo 1, el orden entre el grupo 3 y el Grupo 1 queda establecido claramente. Por su parte, la relación temporal del Grupo 3 con el Grupo 2 se corrobora en el sitio II de manera contundente, lo que no deja dudas de que el orden inicial es el correcto.

Aunque hay evidencia fáctica para plantear que el Grupo 2 es el más temprano en la secuencia, los Grupos 1 y 3 no tienen una relación directa corroborada mediante una superposición explícita, excepto considerando la que se presenta entre el Grupo 3 y el Grupo 4a en la Piedra 10; estimando el Grupo 4a como indudablemente relacionado al Grupo 1. Se puede afirmar, sin embargo, que las quilcas del Grupo 3 también están relacionadas al Grupo 1 por lazos formales, y un ejemplo interesante es la piedra 15 de La Galgada (Fig. 35), cuyo motivo principal, un ave seminaturalista con un diseño frontal y simétrico, se asemeja al esquema representativo de las aves del Grupo 1.

Otros elementos de similitud son las líneas transversales en el cuerpo de las figuras, como aparece por ejemplo en el reticulado del motivo principal de la Piedra 14, y también en uno de los motivos de peces de la Piedra 10, que, aunque está asignado al Grupo 4a, su relación técnica-formal al Grupo 1 la hace relevante en esta comparación.

Un dato adicional que puede ser indicativo para establecer la relación temporal de los Grupos 1 y 3, es la ubicación específica de algunos motivos en los paneles de quilcas. Este es el caso de la Piedra 14 (Fig. 34), que muestra un motivo seminaturalista (una cabeza antropomorfa) ubicado en un lado marginal del panel principal, cubierto por motivos de los Grupo 1 y 2. La relación de cercanía en este caso parece indicar que el motivo del Grupo 3, la cabeza, se hizo luego de que el panel fuera ya cubierto por motivos de los grupos anteriores, usando para esto un espacio residual en la roca. Este hecho, parece correlacionarse con la asociación espacial de los motivos del Grupo 1 y 2 en la "Piedra de los pájaros" del sitio I (Fig. 6), en la cual el motivo modular del Grupo 1 se encuentra en una posición apartada y aislada del panel más poblado de quilcas en la piedra; y los datos indican repetidamente que las quilcas del Grupo 2 son más tempranas que las de Grupo 1 en todo el complejo rupestre estudiado. Si la asociación espacial es un indicador temporal en estos casos, entonces el Grupo 3 de quilcas de La Galgada debe ser más tardío que las quilcas del Grupo 1, no obstante que debe existir un lapso de traslape en el cual estos conjuntos gráficos coexistieron.

La última fase es el Grupo 4b, o "Chavín tardío", cuyos motivos se pueden apreciar en los sitios II y III del



complejo. Hasta donde se ha documentado, este grupo se presenta aislado de otras expresiones gráficas en sus propios soportes, y el sitio II puede ser un ejemplo significativo en este sentido (Fig. 11), indicando que fueron realizados después de que se completaron los paneles. Más allá de eso, usando un argumento formal seriado, estos motivos no se encuentran relacionados en modo alguno a los anteriores grupos, incluso con los motivos del Grupo 4a que corresponden al Chavín temprano en esta secuencia. Esto indica que el Chavín Tardío o Grupo 4b ("b") indica una división dentro de un corpus gráfico identificado) es una intrusión figurativa en toda la secuencia. En relación a lo anterior, y tal como hemos sustentado, el Grupo 1, el Grupo 3 y el Grupo 4a, deben ser necesariamente más cercanos entre sí, dadas sus relaciones formales, contrastando claramente con los motivos del Grupo 4b, que debe considerarse el final de la secuencia.

Visto el conjunto de relaciones entre los grupos aislados en todo el complejo rupestre del sitio, la secuencia queda arreglada de la siguiente manera (Tabla 7):

Como se puede inferir, la secuencia expuesta en la Tabla 7 refleja el orden de la producción de quilcas en el complejo rupestre de la Galgada, independientemente de la cantidad de grupos de quilcas aislados, que podría ampliarse si se examina con más detalle la evidencia disponible o se extiende la muestra. Al establecer la sucesión en la de producción, la secuencia pone en evidencia la complejidad y variación de las tendencias gráficas, y por supuesto la precedencia de las mismas en la historia de la región.

Aunque la secuencia ha concluido solo cuatro fases específicas, estas reflejan únicamente los momentos en los cuales los grupos de quilcas estuvieron vigentes y no necesariamente los momentos de interacción de grupos dentro de las mismas fases, que se van a advertir mejor en la cronología. De este orden la Fase 2 ha resultado la más compleja al incluir dos grupos (Grupos 1 y 4a), cuyos lazos formales parecen indicar un gran margen de simultaneidad en su producción o uso, más allá del traslape temporal que implican como momentos de recambio de las tendencias gráficas que exponen. En este mismo sentido, existe también una interesante asociación y formal-representativa entre los Grupos 1 y 3, que podría permitirnos argumentar una relación de relativa contemporaneidad, lo que se justifica además si se considera que no existe una superposición física entre estos corpus gráficos. No obstante, pensamos que es más probable que ambos conjuntos deben representar entidades separadas por la genérica individualidad formal que exponen, más allá de la cercanía y del traslape temporal deben presentar, y que se refleja en la cronología.

La secuencia también expone la historia de cambios en el desarrollo gráfico-cognitivo de la Galgada, lo cual es fundamental para comprender la dimensión de los vínculos y movimientos culturales en la región. Si tomamos como premisa el Grupo 1 de quilcas de la Fase 2, que está directamente relacionada con las expresiones artísticas de La Galgada, entre 3000 y 1500 años AEC, ¿cómo podemos interpretar su presencia en la secuencia cuando la evidencia indica que esta expresión no fue la primera en el sitio, y que de hecho este grupo se superpuso a una expresión gráfica radicalmente diferente que la precedió en el territorio, tal como está ampliamente demostrado en los tres sitios examinados?

Teniendo en mente lo anterior se puede reconocer que hay una fase primigenia de quilcas (Grupo 2), con una expresión abstracto-geométrica que favorece lo lineal sobre la figura. Luego hay una fase intrusiva (Grupo 1), caracterizada por un lenguaje figurativo zoomorfo, la misma que se asienta sobre quilcas de la Fase 1, y en el transcurso de la fase aparecen las primeras influencias gráficas foráneas, en este caso de Chavín temprano (Grupo 4a). Posteriormente se registra una intrusión gráfica, que es nuevamente de una tendencia abstracto-geométrica y figurativa, donde destacan las representaciones antropomorfas (Grupo 3). Por último, al final de la secuencia se registra una última intrusión gráfica, completamente relacionada a la civilización Chavín, pero en un estadio tardío.

Se puede interpretar, a partir de los cambios en las tendencias formales entre los grupos de la secuencia, reconocidas además por las intrusiones gráficas, que existe una distancia temporal considerable entre las Fases 1 y 2, una continuidad entre los grupos que componen la Fase 2; una distancia temporal muy corta entre las Fases 2 y 3, y nuevamente un salto temporal considerable entre las Fases 3 y 4 de la secuencia. Las quilcas Chavín tardío son, como ya hemos argumentado, la última época de producción de quilcas en La Galgada, dentro de la muestra estudiada.

Cronología

A partir de la secuencia, la cronología puede estimarse usando como referencia la relación temporal entre los grupos de quilcas y sistemas gráficos, socialmente y temporalmente identificados, con los cuales presentan una relación de similitud o pertenencia. Los estudios han probado al menos tres momentos históricos en que es posible establecer esta relación. El primer momento tiene que ver con la propia civilización conocida como La Galgada, luego con Chavín Temprano, y finalmente con Chavín Tardío.

Fase	Grupo	Tendencia gráfica	Sitio		
			I	II	III
4	4b	Chavín Tardío	-	X	X
3	3	Motivos abstracto-geométricos, formas complejas, compuestas, antropomorfos	X	X	X
2	4a	Chavín Temprano	-	X	X
	1	Motivos figurativos zoomorfos y diseños modulares (bandas)	X	-	X
1	2	Motivos abstracto-geométricos, curvilíneas y agrupamiento	X	X	X

Tabla 7. Secuencia de quilcas de La Galgada.



El caso de la Galgada es importante, ya que los datos que se tienen para el establecimiento de una asociación temporal, derivada de materiales en contextos sellados y con cronologías bien definidas, es muy explícita (Grieder y Bueno 1981, 1985, Grieder et. al. 1988). Los edificios excavados de la Galgada, el montículo Norte y el montículo Sur, han proveído materiales muebles, especialmente textiles y conchas, que se corresponden plenamente con los parámetros formales de la plástica en las quilcas del Grupo 1, correspondiente a la Fase 2 de la secuencia. Las figuras representativas, aves y serpientes en la muestra textil, son descritas generalmente mediante diseños seriados aparentemente sujetos a las restricciones de la estructura del soporte textil, por lo que presentan una tendencia geométrica marcada. Las figuras incluyen detalles formales, como cabezas con el pico en gancho, volutas, y líneas proyectadas tipo flecos en las aves (Grieder et. al. 1988, Figs. 130, 132, 139), y en otras figuras los cuerpos son alargados y sinuosos con puntos o círculos al interior, como bandas decoradas; elementos que en las quilcas se encuentran, por ejemplo, en los cuerpos de las serpientes y en los cuellos de las aves.

No tenemos ninguna duda de que, al comparar los motivos y sus detalles, se trata de los mismos componentes gráfico-formales y la asociación cultural debe establecerse sin reparos incluyendo la estimación de su contemporaneidad genérica. No obstante, un aspecto interesante de esta relación, a nivel temporal, es claramente la duración de los mismos patrones figurativos en el registro de los contextos de La Galgada, que permanecen vigentes por 1500 años. Esta gran longevidad es indicativa de los periodos mínimos de permanencia de algunos grupos de quilcas (en los edificios de La Galgada se discontinúa la producción gráfica a partir del abandono del sitio), pero también dificulta el posicionamiento temporal de los grupos, en este caso del Grupo 1, al implicar un enorme lapso de correspondencia general.

No obstante el gran margen de correspondencia, las investigaciones en La Galgada han puesto en evidencia que existen diferencias contundentes en la progresión gráfica de las composiciones, las que a su vez permiten separar las representaciones del Periodo Precerámico de las del Periodo Inicial, lo que está sustentado además por la estratigrafía arqueológica. En este sentido, la diferencia entre las tendencias plásticas de la Galgada se hace notoria a través de los cambios en el estilo, variando la tendencia del diseño, que supervalora el motivo individual durante el Periodo Precerámico, hacia una perspectiva centralizada durante el Periodo Inicial. Grieder afirma en relación a esto que “el rasgo unificador del nuevo arte, el cual apareció alrededor del 2000 BC, fue la centralización sancionada supernaturalmente. El subtexto en cada diseño, sea arquitectónico, cerámico o pictórico, fue el nuevo orden” (Grieder 1988: 216, traducción nuestra).

A partir de esta distinción se verifica que existe un cambio en el “estilo” del arte en La Galgada, que separa el “estilo serial” del “estilo centralizado” tal como han sido llamados por Grieder (1988: 215). Para nuestros fines el estilo centralizado se entiende como una tendencia a unificar el diseño y utilizar los elementos componentes dentro de una estructura general singular, diferenciándose del estilo serial (precerámico) donde los motivos particulares repetitivos constituyen la esencia del diseño. Si este arreglo se refleja en las quilcas, lo cual es muy probable dada la enorme regularidad formal de

los ejemplos comparados, entonces es evidente que las quilcas del Grupo 1 son todas del Periodo Precerámico.

Esta asignación deja a las quilcas del Grupo 1 entre el 3000 y el 2000 aEC, si consideramos solo el plazo de tiempo supuesto para la ocupación precerámica de La Galgada basada en sus contextos fechados; ocupación que puede ser incluso más antigua. Por otra parte, si los planteamientos de Grieder sobre los cambios en los parámetros del diseño de la plástica de La Galgada se aplican para todo el componente gráfico de este periodo, hay que ponderar el naturalismo más explícito de las quilcas, contra la compleja determinación geométrica de los motivos en los textiles y otros soportes recuperados en los edificios de La Galgada. Aunque se puede argüir que el soporte textil puede haber influenciado la norma geométrica, es evidente que los productores de los textiles pudieron realizar formas naturalistas más puras si hubiesen deseado hacerlo, tal como se demuestra al examinar las tendencias en la línea de las composiciones y la técnica implicada (Grieder 1988: 208) existiendo sin duda una preferencia objetiva.

Aunque en las quilcas del Grupo 1 se reconoce una tendencia geométrica en la composición o en algunos rasgos de las figuraciones, por ejemplo en la simetría bilateral de las aves, especialmente en el ave más esquemática (Fig. 26) y en las colas de las demás aves descritas (Figs. 17, 24, 25), existe como ya dijimos un naturalismo más puro, especialmente en las figuras de serpientes (Figs. 5, 34) y en los que podrían reconocerse como cuadrúpedos descritos de perfil (Figs. 19, 27, 31). Si existe una progresión en la representación, considerando además que las aves son las formas más características de la expresión gráfica de los edificios excavados, es posible estimar que lo que estamos viendo en las quilcas constituye una secuencia por sí misma, mostrando un estado más temprano de la plástica, que pudo incorporar gradualmente motivos y esquemas geométricos, enriqueciendo así su producción figurativa. Si esto es así, el inicio de la Fase 2 debe considerarse entre 4000 y 3500 aEC, y el final por el año 2000 y 1500 aEC. Esta última fecha afectada por la relación con el arte Chavín temprano.

El otro estadio temporal reconocible es el de Chavín. Tal como ha sido definido por Tello (1929, 1942, 1943, 1980 [1932]), Chavín es una civilización compleja cuyo lapso de formación no ha sido aún adecuadamente resuelto, y el mismo Tello lo dice cuando afirmaba que “... su gran antigüedad ha de confirmarse cuando se logren conocer las relaciones que esta cultura adelantada ha tenido en el tiempo y en el espacio con las otras culturas del Perú” (Tello 1980 [1932]: 98-99). Aunque Tello había propuesto ya la fecha de 1000 aEC como el lapso mínimo de inicio de esta civilización, aún queda pendiente comprender mejor la forma en que sus característicos rasgos culturales, especialmente los gráficos, tuvieron origen.

La cuestión del inicio del arte Chavín adquiere mucha relevancia si lo vemos en el contexto de las afirmaciones de Grieder y Bueno (1981) y Grieder (1988) sobre la presencia de verdaderos elementos gráficos de Chavín en los contextos de ofrendas provenientes de los edificios de La Galgada, especialmente en el cache de ofrendas conformada por discos de concha del contexto H-11:G-10 (Fig. 37), a partir del cual Grieder afirma que “... dentro de un único cache encontramos cercanamente relacionados elementos característicos del estilo Precerámico tardío, un estilo temprano similar a Chavín



y un estilo Chavín medio [...] La cercana relación de los tres discos implica un mucho más rápido desarrollo del estilo Chavín de lo que se había previsto" (Grieder 1988: 215).

El reconocimiento de elementos Chavín en un contexto fechado sobre 1370 B.C. promedio (sobre una escala radiocarbónica) y 1610 (sobre una escala calibrada absoluta) (Grieder 1988: 215), es claramente un indicador de que la plástica Chavín tiene un origen mucho más temprano del que se había previsto. Este no es un hecho fortuito y se correlaciona perfectamente con los datos obtenidos en el análisis de las quilcas, donde los motivos de la Piedra 10 (Fig. 30) han ido asignados al Grupo 4a por su parecido formal con el arte temprano de Chavín de Huántar, especialmente con motivos del Obelisco Tello. Hay que ponderar que esto se da, no obstante que las quilcas mantienen una estructura formal y técnica que las vincula directamente con el Grupo 1, percibiéndose la distinción como una influencia gráfica y cultural específica.

Los motivos de peces presentes la Piedra 10 de las quilcas de "Los Cóndores", reconocidas en la escultura lítica de Chavín, aparecen también en la "Galería de las Ofrendas" de Chavín de Huántar, donde se halló un cuenco decorado con peces correspondiente a una serie estilística, según Lumbreras, caracterizada "... por su total libertad estilística o su no compromiso con los otros estilos chavinenses" (1993: 135, Lam 20, figs. 288a, b y c), pero asignable al corpus "ofrendas decorado" de la alfarería Chavín clásica. La pieza en cuestión, Independiente de las relaciones formales con los demás subestilos aislados por Lumbreras, corresponde a todo el contexto sellado de la Galería tentativamente fechado entre 1100 y 750 a.C. (Lumbreras 1993: 315). Si la fecha más antigua es una referencia, es claro que parte de los estilos chavines son muy anteriores al primer milenio, y no hay inconveniente poder establecer una relación temporal para la vigencia de las formas gráficas más antiguas de Chavín por estos lazos, que debe estar entre 1600 y 1100 aEC., siendo las piezas de la Galería o las esculturas líticas ejemplos tardíos de esta relación.

Si Chavín es ya un "estilo" bien definido en la primera mitad del segundo milenio antes de nuestra era, es claro que las fechas establecidas para el cache de ofrendas de H-11: G-10 proveniente del edificio norte de La Galgada, vistas más arriba, pueden constituir fechas relativas aceptables para estimar la llegada de las influencias chavines al sitio. Si las quilcas están marcando la intrusión de esta tendencia gráfica en la zona, antes que los discos de conchas (considerando además que Grieder [1988] relaciona el disco "d" al estilo Chavín medio, Fig. 37), entonces podríamos pensar la fecha de 1500 aEC como una referencia mínima para este proceso.

A partir de aquí, la asignación temporal del Grupo 4b o Chavín tardío se facilita, correspondiendo claramente al Chavín más clásico dentro de la definición de Tello. En Chavín de Huántar, motivos como los

registrados en la Piedra 13 (Fig. 33) se vinculan a un estadio cultural posterior a la cerámica de la Galería de las Ofrendas, y están caracterizando el cambio en la tendencia artística de esta civilización, que incluye nuevos parámetros representativos; muchos de ellos relacionados a la escultura del Obelisco Raimondi, lo que confirma su situación tardía. Las quilcas de este momento son formalmente una incorporación gráfica tan particular, que no existe duda de que se trata de una adición nueva y última en el complejo.

Aunque podemos establecer una referencia cronológica mínima para su asignación temporal, hay que considerar primero que los edificios de La Galgada se abandonan por el 1500 y 1300 aEC, mucho antes que el Chavín clásico se haya extendido en los Andes, por lo que se puede estimar que la inclusión de las quilcas del Grupo 4b, Chavín tardío, se realizó cuando ya la civilización Galgada había visto su decadencia o su fin como tradición civilizadora. No importa en este momento la razón de tal suceso, sino ponderar que Chavín hizo nuevamente una presencia contundente en el sitio, cuando ya no existían los mayores edificios y el sistema de asentamiento que sostenía la vieja civilización local; y quizá esto pueda explicar la contundente independencia gráfica del grupo.

Nosotros pensamos que la fecha mínima para fijar la presencia de las quilcas del Grupo 4b es 1000 aEC, y esta puede extenderse quizá hasta los 500 aEC. No existe evidencia adicional que pruebe una continuidad posterior de la tradición de producir quilcas en el sitio, por lo que esta fecha debe considerarse la más tardía hasta ahora para todo el complejo estudiado.

Una vez que hemos establecido las referencias temporales para los Grupos 1, 4a y 4b, correspondientes a las fases 2 temprano, 2 tardío y 4, es posible proponer hipotéticamente lapsos para las fases que no presentan relaciones cronológicas evidentes. De acuerdo a esto, la Fase 1, compuesta por el Grupo 2, debe estar entre 4500 y 3000 aEC, y la Fase 3, compuesta por el Grupo 3 debe estar entre 1500 y 800 aEC. Si consideramos que la mayoría de grupos de quilcas deben presentar traslapes temporales, y en algunos casos grandes niveles de contemporaneidad como efectivamente pasa entre la Fase 2 y la Fase 3, tenemos el siguiente cuadro cronológico general para

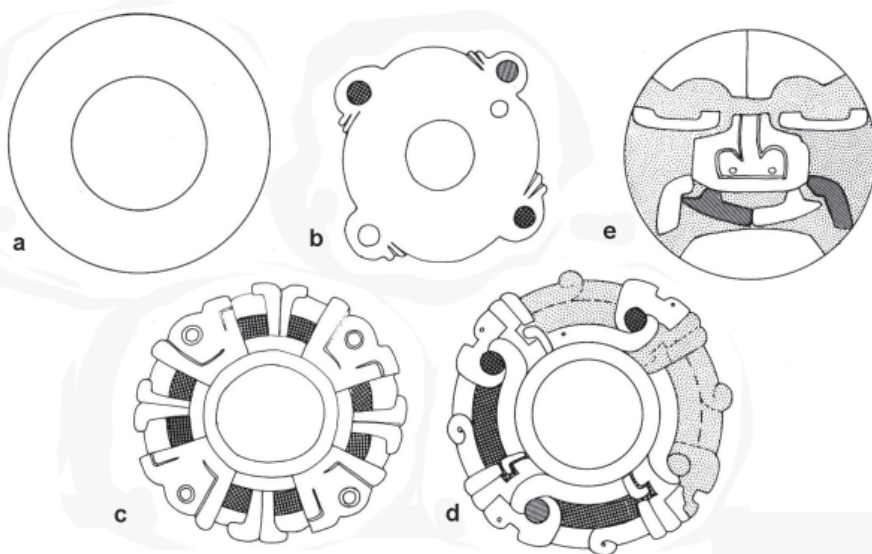


Figura 37. Cache de ofrendas formado por discos de conchas y mosaicos; los discos c y d corresponden al estilo Chavín. La Galgada.



todo el complejo de quilcas de La Galgada (Tabla 8).

La secuencia cubre un lapso cuatro mil años y podría considerarse muy larga si no se toma en cuenta que las dos primeras fases abarcan un considerable margen temporal. Si tomamos en cuenta solo la Fase 2, que debe comprender un lapso mínimo de 1500 años, podemos ver que la estimación general es en realidad bastante reservada. Las fases en una secuencia de quilcas, como las que se plantea aquí, están diseñadas para incluir dentro de un sistema temporal coherente un enorme cúmulo de información documental gráfica que debe ser todavía examinada a partir de la identificación de sus grandes componentes culturales. Varios de estos componentes, los corpus de quilcas advertidos e identificados como grupos, son completamente nuevos en la historia arqueológica de la región y hacen evidente ahora la complejidad social de los pueblos de la cuenca del Chuquicara, que solo habían sido observados por algunos pocos materiales muebles.

La cronología pone énfasis en la secuencia regional mediante la exposición de sus grandes momentos históricos, pero estos momentos no pueden equipararse con cronologías basadas en otros materiales muebles o inmuebles, a menos que se haya establecido una relación en un sentido gráfico explícito; y como se puede notar, los materiales arqueológicos de La Galgada no pueden proveer esta base comparativa en todos los casos. Un ejemplo de lo que estamos diciendo puede verse en Checta, Lima, donde una secuencia de dos mil años no tiene una base de correlación manifiesta en el ámbito regional inmediato, sino en uno de gran extensión territorial (Echevarría 2011).

La secuencia de Lima puede incluso proveer la única base de correlación efectiva para la Fase 3 de La Galgada, cuyas quilcas pueden equipararse con las de la Fase 3 de Checta, caracterizada por motivos seminaturalistas antropomorfos y geométricos, que han sido fechados tentativamente entre 1200 y 600 aEC (Echevarría 2012). Estos lazos culturales, que deben ser todavía mejor definidos, ahondan claramente en las relaciones culturales de amplio espectro geográfico, como se hicieron para el mismo Checta, y que en otros materiales caracterizan La Galgada; nos obstante su poca atención académica.

Varios factores tienen que ver con la poca observancia de elementos de correlación y podemos mencionar en primer lugar los factores tafonómicos, es decir, la poca o nula supervivencia de determinados materiales arqueológicos. La evidencia mueble obtenida de las excavaciones de La Galgada debe considerarse un caso excepcional de supervivencia de artefactos arqueológicos, y hay que advertir que lo que se ha recuperado es solo una parte minúscula de todo el corpus material producido en ese tiempo. En la mayoría de los casos, las quilcas en piedra son la única evidencia superviviente de un mundo

gráfico-cognitivo casi totalmente perdido, por lo que su valor cultural y científico es enorme. Otro factor que se debe mencionar es la carencia de una perspectiva científica en la investigación de las quilcas, así como la falta de una perspectiva cronológica expresa, que favoreció una pura aproximación interpretativa. Esto ha retrasado y desprestigiado la investigación rupestre al punto de hacerla anecdótica y sin valor referencial.

En la actualidad, creemos que la exposición de secuencias y cronologías a base de nuevas y explícitas metodologías de investigación, hacen posible que podamos vislumbrar un mundo nuevo en los Andes, cuyos únicos testimonios son todavía las quilcas, artefactos que deben ser considerados entre las evidencias arqueológicas más importantes del país. La Galgada es un ejemplo de la importancia de este material arqueológico y ha proveído mil quinientos años más de historia nacional, nuevas relaciones culturales y nuevos actores sociales, en una región que ya había probado su primacía, como una de las cunas nacionales del surgimiento de la civilización en América.

Gori Tumi Echevarría López
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
goritumi@gmail.com

Alberto Bueno Mendoza
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
abuenomendoza@hotmail.com

Bibliografía

- BEDNARIK, Robert 2009. Lógica tafonómica para principiantes. *Boletín APAR* 2: 22-24.
- BUENO MENDOZA, Alberto 1997. Los Cóndores y La Galgada: Petroglifos como textos gráficos. *Espacio* 20(36): 54-61.
- BUENO MENDOZA, Alberto 2006. Petroglifos en la quebrada Morín y La Galgada: de los textos gráficos al mito etiológico. *Investigaciones Sociales* X(17): 67-90.
- BUENO MENDOZA, Alberto y Terence GRIEDER 1988. Petroglyphs. En: Grieder, Terence; Alberto Bueno Mendoza; C. Earle Smith Jr. and Robert Malina (Eds.), *La Galgada, Peru. A Preceramic Culture in transition*, pp. 9-10. University of Texas Press, Austin, Texas.
- ECHEVARRÍA LÓPEZ, Gori Tumi 2009. The four material categories of Peruvian rock art. *Aura Newsletter* 26(2): 5-11.
- ECHEVARRÍA LÓPEZ, Gori Tumi 2011. A tentative sequence and chronology for Checta, Peru. *Rock Art Research* 28(2): 211-224.
- ECHEVARRÍA LÓPEZ, Gori Tumi 2012. Quilcas en la yunga del río Chillón, nuevos planteamientos y teoría crítica. *Quillasumaq* 1: 47-66.
- ECHEVARRÍA LÓPEZ, Gori Tumi 2013. Quilca y aproximación toponímica, un aporte original a la investigación del arte

Fase	Grupo	Característica	Cronología
4	4b	Chavín Tardío	1000 – 500 aEC.
3	3	Motivos abstracto-geométricos, formas complejas, compuestas, antropomorfos	1500 – 800 aEC.
2	2tard	4a Grupo 1 – Influencia Chavín Temprano	1600 – 1300 aEC.
	2tem	1 Motivos figurativos zoomorfos y diseños modulares (bandas)	3500 – 1500 aEC.
1	2	Motivos abstracto-geométricos, curvilíneas y agrupamiento	4500 – 3000 aEC.

Tabla 8. Cuadro cronológico del complejo de quilcas de La Galgada.



- rupestre peruano. *Boletín APAR* 15-16: 653-660.
- GRIEDER, Terence y Alberto BUENO MENDOZA 1981. La Galgada: Peru before Pottery. *Archaeology* 34(2): 44-51.
- GRIEDER, Terence y Alberto BUENO MENDOZA 1985. Ceremonial architecture at La Galgada. En Christopher B. Donnan (Ed.), *Early Ceremonial Architecture in the Andes*, pp. 93-109. Dumbarton Oaks, Washington D.C.
- GRIEDER, Terence; Alberto BUENO MENDOZA; C. Earle SMITH Jr. and Robert MALINA 1988. *La Galgada, Peru. A Preceramic Culture in transition*. University of Texas Press, Austin, Texas.
- KROEBER, Alfred L. 1963. *Anthropology, Culture Patterns and Processes*. Harbinger Book. New York.
- LUMBRERAS, Luis Guillermo 1993. *Chavín de Huantar. Excavaciones en la Galería de las Ofrendas*. Verlag Phillipp Von Zabern-Mainz Am Rhein. Alemania.
- LUMBRERAS, Luis Guillermo y Hernán AMAT 1965-66. Informe preliminar sobre las galerías interiores de Chavín (primera temporada de trabajos). *Revista del Museo Nacional*, Tomo XXXIV, pp. 143-197.
- PULGAR VIDAL, Javier 1959-1960. La investigación toponímica y el hallazgo de los centros pictográficos en la cuenca del río Huallaga - Introducción. *Revista del Instituto de Geografía* 6: 155-156.
- ROWE, John Howland 1967. Form and meaning in the Chavin art. In Rowe and Menzel (Eds.), *Peruvian Archaeology, Selected Readings*, pp. 72-103. Peek Publication, Palo Alto, California.
- TELLO, Julio C. 1923. *Wira-Kocha*. Reimpreso de la Revista INCA, Vol. I, Nos. 1 y 3, Lima.
- TELLO, Julio C. 1929. *Antiguo Perú, Primera Época*. Comisión Organizadora del Segundo Congreso Sudamericano de Turismo, Lima.
- TELLO, Julio C. 1942. *Origen y Desarrollo de las Civilizaciones Prehistóricas Andinas*. Reimpreso de las Actas del XXVI Congreso de Americanistas de 1939. Librería e Imprenta Gil, S. A. Lima.
- TELLO, Julio C. 1943. Discovery of the Chavín Culture in Peru. *American Antiquity* 9(1): 135-160.
- TELLO, Julio C. 1956. *Arqueología del Valle de Casma, Culturas: Chavín, Santa o Huaylas Yunga y Sub Chimú*. Informe de los trabajos de la expedición arqueológica al Marañón de 1937. Editorial San Marcos, Lima.
- TELLO, Julio C. 1959. *Chavín, Cultura Matriz de la Civilización Andina, Primera Parte*. Publicación Antropológica del "Archivo TELLO" de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- TELLO, Julio C. 1980 [1933]. Origen, desarrollo y correlación de las antiguas culturas peruanas. *Histórica* IV(1): 95-108.
- UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS 1962-1963. *Primera exposición Nacional de Quilcas*. (Presentación por Javier Pulgar Vidal). Facultad de Letras, Departamento de Geografía, Ciudad Universitaria, Lima.



Sitio Web APAR *Enlaces*

<https://sites.google.com/site/eloylinaresmalaga/home>
Sitio Web sobre Eloy Linares Málaga

<http://sites.google.com/site/aparperu/home/ethics/codigo-apar>
Código de Ética de APAR

<http://sites.google.com/site/aparperu/home/ethics/codigo-ifrao>
Código de Ética de IFRAO

<http://sites.google.com/site/aparperu/home/boletin-apar>
Boletín APAR - Guía de todos los números

https://sites.google.com/site/aparperu/home/quellca_rumi
Revista Quellca Rumi

http://sites.google.com/site/aparperu/home/legislacion_patrimonio
Legislación y patrimonio cultural del Perú

<https://sites.google.com/site/aparperu/home/glosario-glossary>
Glosario de Arte Rupestre APAR - IFRAO

<https://sites.google.com/site/aparperu/home/reportes-articulos-reports-articles/escala-ifrao>
Escala Estándar de IFRAO

<http://sites.google.com/site/aparperu/home/reportes-articulos-reports-articles>
Artículos sobre arte rupestre publicados en APAR

<http://sites.google.com/site/aparperu/home/campo>
Salidas y visitas a sitios con quilcas (arte rupestre) APAR

<http://sites.google.com/site/aparperu/home/conferencias>
Conferencias organizadas por APAR

<http://sites.google.com/site/aparperu/home/interviews>
Entrevistas APAR

<http://sites.google.com/site/aparperu/home/recursos-arte-rupestre>
Recursos en quilcas del Perú

http://mc2.vicnet.net.au/home/rar1/shared_files/News_26-2.pdf
Las cuatro categorías materiales del arte rupestre peruano (inglés)

http://engukuani.colmich.edu.mx/red/index.php?option=com_rsfiles&Itemid=41
Las cuatro categorías materiales del arte rupestre peruano (español)

<http://quilcavirtual.blogspot.com/>
Quilca Virtual (Aplicando RTI al registro de las quilcas del Perú)

<http://issuu.com/apar>
Publicaciones de APAR - ISSU (libre on line)

<http://www.scribd.com/APARPERU>
Publicaciones de APAR - Scribd